

MITOLOGÍA DEL INFRAMUNDO



Cuando se habló de las ciudades de los dioses adonde quisieron arribar numerosos héroes de distintos pueblos; cuando se habló de paraísos en que dioses y hombres convivían en original naturaleza transfigurada; cuando se habló de caídas y diluvios, se dijo gran verdad interior.

Luego los redentores trajeron sus mensajes y llegaron a nosotros en doble naturaleza, para restablecer aquella nostálgica unidad perdida. También entonces se dijo gran verdad interior. Sin embargo, cuando se dijo todo aquello colocándolo fuera de la mente, se erró o se mintió.

El Mensaje se Silo. XX La Realidad Interior

Javier Belda Olleta
Centre d'Estudis
Parc d'Estudi i Reflexió Òdena
2014

Índice

Mitología del inframundo

INTRODUCCIÓN	5
OBJETO DE ESTUDIO	6
APUNTES DE INVESTIGACIÓN :	
I- ORÍGENES DE LA RELIGIOSIDAD	7
FUEGO Y EXTASIS	
INICIOS DE LA CULTURA	
SACRALIDAD TELÚRICA	
II- ARQUETIPOS DEL INFRAMUNDO	10
II-1. MESOPOTAMIA	10
SUMER	
DESCENSO A IRKALLA	
ANNUNAKI	
ENUMA ELISH – MARDUK/TIAMAT	
LA EPOPEYA DE GILGAMESH	
II-2. EGIPTO	15
ESTADO VERSUS CAOS	
MOMENTOS DE PROCESO EN EGIPTO	
RECONOCIMIENTO DE OSIRIS	
RELACION DE LOS OPUESTOS	
II-3. QUETZALCÓATL	19
QUETZALCÓATL	
VENUS Y LA RESURECCIÓN	
II-4. HITITAS Y CANANEOS	22
TELEPINU	
ILLUYANKA	
II-5. YAHVISMO	23
EL PARAISO PERDIDO	
CAÍN Y ABEL	
EL DILUVIO	
BABEL	
LA VIOLENCIA DE DIOS	
LUCIFER, LA FIGURA DEL MAL	
II-6. AHURA MAZDA	26
ZARATUSTRÁ	
EL MAGO EJEMPLAR	
NUEVAS SÍNTESIS	
II-7. MITOLOGÍA GRIEGA	29
LA CREACIÓN	
PROMETEO	
ACEPTACIÓN DEL DESTINO	
PERSÉFONE	
RECONCILIACIÓN DE APOLO Y DIONISOS	
HÉCATE	
EL DAIMON POSITIVO	
II-8. ROMA	35
PRAGMATISMO ROMANO	
DIOSES Y RITOS	
VENUS	
HADES	
SOCIEDADES SECRETAS	

III- RELACIÓN ORIENTE – OCCIDENTE	39
III-1. INDOEUROPEOS	39
CELTAS (DRUIDAS)	
GERMANOS (ODÍN, LOKI)	
TRACIOS (DIONISOS)	
GETAS (ZALMOXIS)	
III-2. INDIA	41
COINCIDENCIA DE LOS OPUESTOS	
INDRA	
AGNI	
SOMA	
ANALOGÍAS DEL SOMA	
COSMOGONÍA MENTAFÍSICA	
III-3. BUDA	45
LA ESCUELA DE LA VÍA MEDIA	
VICTORIA SOBRE MARA	
CONCEPTOS FUNDAMENTALES	
ESQUEMA DE LA CORRIENTE MAHAYANA	
III-4. CHINA	48
ORIGEN Y ORDENACIÓN DEL MUNDO	
CONFUCIO	
LAO TSÉ Y EL TAOÍSMO	
RESUMEN	51
SÍNTESIS	56
CONCLUSIONES	59
INTENCIONALIDAD Y FETICHISMO	
CONEXIÓN CON LO HUMANO A TRAVÉS DEL MITO	
TENDENCIA HISTORICA AL PLANO TRASCENCENTAL	
RECONCILIACIÓN	
POLARIDAD	
ANEXO – RITOS INICIATICOS	63
RELIGIONES MISTÉRICAS	
ATTIS Y CIBELES	
MISTERIOS EGIPCIOS	
HERMES TRIMEGISTO	
ORFEO Y PITÁGORAS	
MITRA	
BIBLIOGRAFÍA	71

Introducción

Una de las razones que me motivaron a iniciar este trabajo fue mi desconocimiento sobre la formación de las religiones y de la historia misma en el periodo anterior a nuestra era. Un desconocimiento que iba más allá de los simples datos para instalarse en el modo de estar en el mundo, condicionado por unos estereotipos culturales que se imponen como la realidad misma.

En la cultura occidental hemos crecido bajo el influjo del bien y del mal, representados por el dios padre y por el demonio. Estamos cotidianamente condicionados por esa mirada dual y en oposición, como reacción, un nihilismo con fe ciega en la razón.

La posibilidad de desarrollar una espiritualidad pura, sin las cargas y estereotipos culturales, pasa por comprender el tremendo arrastre cultural que nos envuelve desde los primeros tiempos de la cultura.

Las palabras contenidas en La Mirada Interna del libro Obras completas de Silo se plantea esta cuestión:

“La moral de los pueblos balbuceó con el hombre a medida que este se irguió en el paisaje. Y la moral señaló el “sí” y el “no” de la acción, reivindicando lo “bueno”, persiguiendo a lo “malo”. ¿Seguirá lo bueno siendo bueno en este paisaje tan diverso? Si un inmutable Dios así lo afirma, ¡sea! Pero si Dios ha desaparecido para muchos ¿a quién queda ya juzgar? Porque la ley cambia con la opinión de los tiempos.

Este es el punto: ¿aquellos principios de acción válida que permitan a todo ser humano vivir en unidad interna serán fijas imágenes que habrán de obedecerse, o corresponderán a lo que se experimente cuando se los rechace o se los cumpla?”¹

En la búsqueda sobre los fundamentos de la dualidad, existe gran información pero en general resulta caótica. Contar con una secuencia cronológica de los hechos históricos y textos originales con información fidedigna es un trabajo arduo; por más datos que se tengan no se alcanza fácilmente una comprensión ordenada. De otra parte, a medida que nos alejamos en el tiempo los datos van escaseando y aumentando las conjeturas, tal como explicó Silo en su charla de presentación del libro “Mitos Raíces Universales”, en Buenos Aires en 1991.²

Por lo tanto, me pareció interesante recurrir como guía a los volúmenes de “Historia de las creencias y de las ideas religiosas” de Mircea Eliade, como un trabajo amplio, riguroso y referencial para cualquier investigador de estos temas.

El estudio comenzó tratando de hallar los orígenes de la dualidad, observando de inmediato que en todos los mitos cosmogónicos aparecía, es decir, toda cosmogonía comienza con un planteamiento binario entre el existir del mundo y lo previo a su surgimiento.

Por lo que se refiere a los mitos teogónicos he considerado solamente aquellos episodios en los que se ponía de manifiesto la relación de “contraste entre los opuestos”.

¹ Silo. Obras Completas vol.1. Ediciones Humanistas. Madrid. 1998. La Mirada Interna. Pág. 82

² Silo. Obras Completas vol.1. Ediciones Humanistas. Madrid. 1998. Habla Silo. Pág.793

Objeto de estudio

Interés - Fuentes - Estructura

INTERÉS

Rastrear la dualidad a través de la historia en las diversas culturas.

Para delimitar un asunto tan amplio, focalizaremos en la cultura occidental ³, considerando al mundo oriental desde el punto de vista de su interrelación con occidente (en contigüidad, contraste y similitud), de ello trata el apartado III “Relación oriente-occidente”. Tal diferenciación se debe más a la necesidad de acotar el tema, antes que a una supuesta separación entre estos mundos, al parecer inexistente en el periodo de gestación de las religiones.

Nos basaremos en las figuras de dioses y demonios, héroes y mensajeros que encontramos en los distintos mitos.

FUENTES

Para la investigación se ha tomado como bibliografía fundamental los volúmenes de “Historia de las creencias y de las ideas religiosas” de Mircea Eliade. Complementariamente se citan otros textos y autores: documentos históricos, conferencias, artículos, documentales y monografías, dentro del encuadre histórico referente al periodo de gestación de las corrientes religiosas. Principalmente, Obras Completas de Silo ha sido el apoyo para mostrar ciertos aspectos significativos del estudio.

ESTRUCTURA

El bloque más amplio de este estudio corresponde a los “Apuntes de investigación” cuyo interés es el de ofrecer contexto histórico, a través de la recopilación de datos fundamentales, en el tema de la relación de los contrarios en la mitología.

En el apartado de conclusiones se establecen relaciones respecto al valor de los mitos en el proceso humano, a la tendencia histórica al plano de lo trascendental y a lo común de las culturas en su tratamiento de la polaridad, poniendo de manifiesto aquellos significados que resultan atemporales.

El apartado II-6, referente a la mitología griega se completa en el anexo, donde se recogen algunos ritos y cultos iniciáticos de la época helenística. Se trata de la evolución dinámica de las diversas corrientes religiosas, en las que unas se mezclan con otras y donde el punto de vista está puesto en el logro de una experiencia profunda.

³ Historiográficamente, se suelen identificar las bases de la civilización occidental con el proceso del nacimiento de las sociedades históricas, a partir de las ciudades sumerias del IV milenio a. C., y su extensión al Próximo Oriente Antiguo, especialmente al Antiguo Egipto; culminando en la cultura grecorromana. Este ha sido el planteamiento de nuestro estudio.

Apuntes de investigación

Orígenes de la religiosidad - Arquetipos del inframundo -
Relación oriente-occidente

I- Orígenes de la religiosidad

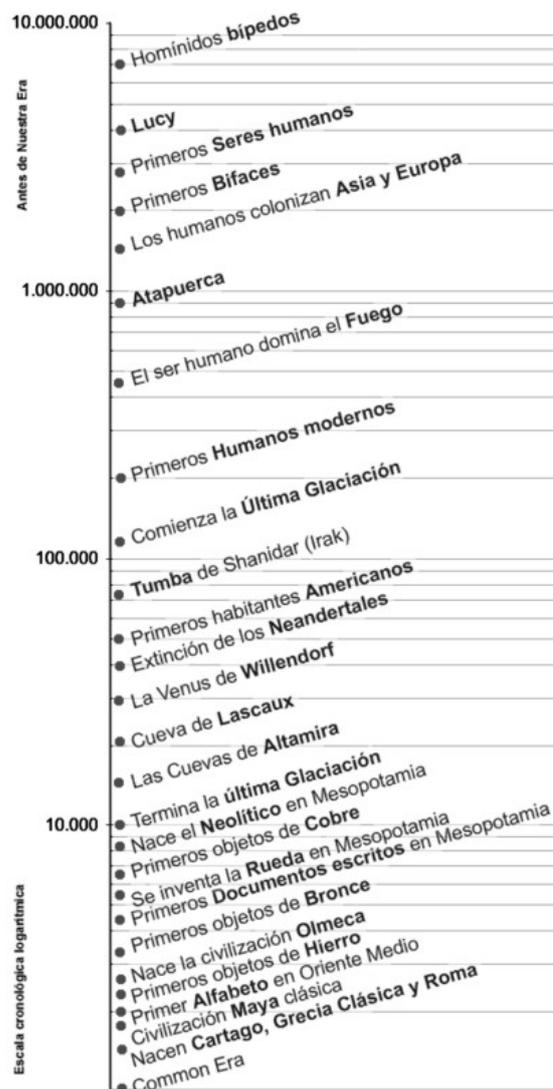
FUEGO Y ÉXTASIS

El homo erectus marca un punto de inflexión crucial. Conoce y usa el fuego, es recolector-cazador y es capaz de construir herramientas elaboradas, que precisan de una representación mental previa.⁴

Resulta muy difícil el rastreo de esa fase matriarcal en la que surge el fuego: los mitos de las grandes madres, de las cuevas. La etapa del matriarcado no está bien estudiada, pero va a ser la base de la etapa posterior con una formación cultural diferente. Esa conversión del matriarcado en patriarcado, es un fenómeno general en casi todos los pueblos del mundo.

Al operar con el fuego, el hombre se convierte en creador, equiparándose a Dios. Se abre la posibilidad de desentrañar los misterios de la materia y comienza la ciencia. El fuego no está solo afuera sino que también está adentro (la luz interior a la que hace referencia la mística). Surge vía extática, al soplar se produce hiperventilación, se inhalan sustancias que se traducen en imágenes que son "seres del fuego".

*Los meteoritos caen sobre la tierra cargados de sacralidad celeste, representan al cielo. Los chamanes los llaman "piedras de luz". Se puede hacer fuego con estas piedras. Permiten ver a lo lejos en el espacio y el tiempo futuro, percibiendo lo que es invisible para los profanos (el "alma", los espíritus, los dioses).*⁵



⁴ El rastro más antiguo de la utilización del fuego data del yacimiento de Chu-ku tien (600.000 años a.C. aprox.), pero es muy posible que la domesticación se produjera mucho antes, algunas dataciones llegan a 1.500.000 años a.C.

⁵ Mircea Eliade. Herreros y alquimistas. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1983. Pág. 9. Los puntos donde cayeron meteoritos se convirtieron en lugares sagrados de peregrinación: La Meca, Santiago de Compostela o Bohemia.

La palabra sumeria “an.bar”, el más antiguo vocablo usado para designar el hierro, se traduce generalmente por “metal celeste”.

INICIOS DE LA CULTURA

Los descubrimientos recientes de la paleontología tienen en común el hecho de que hacen retroceder cada vez más lejos en el tiempo los comienzos del hombre y de la cultura.

Un símil de lo que se llamó “el paraíso terrenal”, se encuentra en diferentes latitudes en sociedades de cazadores. Fiestas populares de los australianos evocan una época en la que



La cueva de Les Trois-Freres (descubierta en 1912). Alberga una serie de figuras fantásticas del periodo magdaleniense, datadas entre el año 12.000 y 10.000 a.C. Independientemente de otras pinturas, se encuentra “el hechicero”, que mide unos 75 centímetros de alto. Se trata de una figura antropomorfa, con partes humanas (postura bípeda) y animales (cuernos, orejas, barba, cola), mientras que la disposición de las piernas recuerda algún tipo de danza de encantamiento.

sus antepasados vivieron en una edad de oro, en un paraíso terrestre en el que abundaba la caza y en el que eran prácticamente desconocidas las ideas del bien y del mal.⁶

En Turquía han sido hallados rastros de una "era dorada" en la Edad de Piedra de 11.000 años de antigüedad. Cazadores de gacelas erigieron allí inmensos templos y vivieron como en el Jardín del Edén.

Posteriormente las culturas agrícolas elaboran una religión cósmica en torno al misterio

central: la renovación periódica del mundo. Al igual que la existencia humana, los ritmos cósmicos se expresan en términos tomados de la vida vegetal. El misterio de la sacralidad cósmica se simboliza en el Árbol del Mundo.

Desde el Neolítico hasta la Edad del Hierro la historia de las ideas religiosas equivale a la historia de la civilización. Cada descubrimiento tecnológico, cada innovación económica y social se duplica en una significación y una valoración religiosa.⁷



Monolito de Pokotia

La “realidad absoluta”, el rejuvenecimiento, la inmortalidad, se suponen accesibles bajo la forma de un fruto o de una fuente que brota al pie de un árbol. El Árbol Cósmico “Axis Mundi” une las tres regiones cósmicas, pues hunde sus raíces en el inframundo, mientras que con sus ramas toca el cielo. El simbolismo del eje cósmico es anterior a las civilizaciones agrícolas, aparece también en ciertas culturas árticas.⁸

⁶ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Ed. Paidós, Barcelona. Pág. 47

⁷ Ibid. Pág. 74

⁸ Axis Mundi: esquema dinámico del orden universal.

En el libro “La mirada Interna” de Silo se hace referencia al esquema del árbol de la vida en el capítulo “Los estados internos”, en los que podríamos encontrarnos a lo largo de nuestra vida y, particularmente, a lo largo de un trabajo evolutivo.⁹

SACRALIDAD TELÚRICA

A la mitología de la piedra pulimentada le sucedió una mitología de los metales. Durante todo el tiempo en que duró el metal era tanpreciado como el oro y se usaba casi de forma exclusiva en los ritos. Fue necesario el descubrimiento de la fusión de los minerales para inaugurar una nueva etapa en la historia de la Humanidad: La Edad los Metales.

El hierro no llegó a adquirir una posición predominante hasta que se descubrió el horno. El hecho tuvo importantes consecuencias para la vida religiosa. Además de la sacralidad celeste, inmanente a los meteoritos, se impone a partir de ese momento la sacralidad telúrica.

Los metales “se crían” en el seno de la tierra. Las cavernas y las minas son asimiladas a la matriz de la Tierra Madre. Los minerales Crecen lentamente, en las “tinieblas telúricas” a un ritmo temporal distinto del que rige el desarrollo de los organismos vegetales y animales.

En todo el mundo practican los mineros unos ritos que exigen el estado de pureza, el ayuno, la meditación, la plegaria y ciertas prácticas de culto. Los ritos son los que impone la naturaleza misma de la operación que se va a realizar, ya que no es otra que introducirse en una zona sagrada. Se entra en contacto con una sacralidad que no forma parte del universo religioso familiar, sacralidad más profunda y también más peligrosa.

Se crea así el sentimiento de aventurarse en un dominio que por derecho no pertenece al hombre, el mundo subterráneo con sus misterios de la lenta gestación mineralógica que se desarrolla en las entrañas de la Tierra Madre. Todas las mitologías de las minas y de las montañas, las hadas, genios, elfos, fantasmas y espíritus innumerables son otras tantas epifanías de la presencia sagrada a la que ha de enfrentarse quien penetra en los niveles geológicos de la vida.¹⁰

En las sociedades arcaicas el fundidor y el herrero son considerados “dueños del fuego” junto con los chamanes, los curanderos y los magos. El carácter ambivalente del metal —cargado de fuerzas a la vez sagradas y demoníacas— se transmite a los metalúrgicos y herreros.¹¹

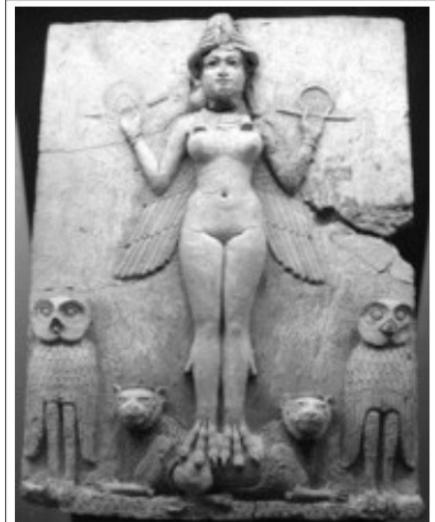
⁹ Silo. Obras Completas vol.1. La Mirada Interna, XIX Los Estados Internos Pág. 52

¹⁰ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 83-85

¹¹ Mircea Eliade. Herreros y alquimistas. Alianza Editorial, S A, Madrid 1983. Pág. 36 y 39

II- Arquetipos del inframundo

II-1. MESOPOTAMIA



Escultura en relieve de Inanna 1800 a.C.
Museo Británico

En la religión de Mesopotamia había cientos de dioses. Sus máximas divinidades eran Anu, Rey de la creación, Enlil, Señor de los hombres y Ea, dios de las aguas, a quien se atribuye la creación de todos los dioses, del mundo, de los hombres y de la organización política. Demonios y monstruos fueron creados por los dioses con cuerpo humano y cabezas de animales.

SUMER

En Sumer, como en el resto del Cercano Oriente, el simbolismo religioso del toro, atestiguado a partir del Neolítico, se había transmitido sin interrupción. La modalidad divina se definía por la fuerza y por la trascendencia espacial, es decir, el cielo tempestuoso en el que retumba el trueno (pues el trueno se asimilaba al mugido del toro). Se suponía que toda divinidad era un ser celeste; de ahí que los dioses irradiaran una luz intensísima.

El orden cósmico se ve continuamente turbado, por la Gran Serpiente, que amenaza con reducir el mundo al caos; por los crímenes, las faltas y los errores de los hombres, que exigen ser expiados y purgados con ayuda de diversos ritos. Pero el mundo es regenerado periódicamente, es decir, "recreado" en la fiesta del Año Nuevo. Se evoca en los ritos todo el ciclo de la ley del eterno retorno.

Por el simple hecho de existir, de estar vivo y de producir, el cosmos se deteriora gradualmente y termina por desaparecer, y de ahí que deba ser recreado. El "diluvio" es la culminación de esa idea; se realiza a escala macrocósmica lo mismo que, simbólicamente, se lleva a cabo durante la fiesta del Año Nuevo: el "fin del mundo" y de una humanidad pecadora, para hacer posible la nueva creación.¹²

¹² Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 90-98

El mundo mesopotámico sumerio, acadio y asiro babilónico constituye un continuum religioso dentro del ámbito semita. Los pueblos acadio y asiro se superpusieron sobre los sumerios en Mesopotamia ya desde el tercer milenio a.C. y aceptaron muchas de sus nociones religiosas.

La tríada suprema permanece inmutable: Anu, Enlil, Ea (= Enki). La tríada astral toma en parte los nombres semíticos de las divinidades respectivas: la luna, Sin (que se deriva del sumerio Suen); el sol, Shamash; la estrella Venus, Ishtar (= Inanna). El mundo inferior sigue gobernado por Ereshkigal y su esposo Nergal. Los cambios, impuestos por las necesidades del imperio (como, por ejemplo, la transferencia de la primacía religiosa a Babilonia y la sustitución de Enlil por Marduk), tardaron siglos en llevarse a cabo. Finalmente, Marduk de Babilonia y el asirio Asur son elevados al rango de divinidades universales.¹³

DESCENSO A IRKALLA

El mito del Descenso a Irkalla que protagonizan Inanna y Dumuzi contiene el argumento raíz *–descensus ad inferos–* que se encuentra en muchas culturas. Esta es la interpretación de M. Eliade:

Para ser creado de nuevo, el mundo tenía que ser previamente aniquilado; el “caos” precosmogónico implicaba igualmente la “muerte” ritual del rey, su descenso a los infiernos. Las dos modalidades cósmicas —vida/muerte, caos/cosmos, esterilidad/fecundidad— constituían los dos momentos de un mismo proceso. Este misterio, conocido después del descubrimiento de la agricultura, se convierte en principio de una explicación unitaria del mundo, de la vida y de la existencia humana que trasciende el drama vegetal, pues rige también los ritmos cósmicos, el destino humano y las relaciones con los dioses. El mito narra el fracaso de la diosa del amor y de la fecundidad en su intento de conquistar el reino de Ereshkigal, es decir, de abolir la muerte.



Bronce asirio-babilónico del dios-rey de los demonios alados, Pazuzu. Algunos de sus atributos son similares a los de las representaciones de Inanna. Siglo VII a.c. Musée du Louvre.

Por lo tanto el destino de lo natural y el destino del hombre aparecen en contraposición. Se requiere de una rebelión contra la determinación del orden dado y del tiempo cíclico.

“La naturaleza, el mundo, los astros y la vida propia, todos giran en esta “rueda del tiempo” y si algo escapa a ella, solo los Dioses lo pueden reparar. Es la cosmogonía del “tiempo cíclico y circular”, del destino inmodificable, del eterno retorno”.¹⁴

En consecuencia, los hombres, al igual que ciertos dioses, deben aceptar la alternativa vida/muerte. Dumuzi-Tammuz “desaparece” para “reaparecer” seis meses más tarde. Esta alternancia —presencia y ausencia periódicas del dios— constituirá una característica de héroes y dioses repetida en varios mitos (Telepinu, Zalmoxis, Oromazes, Perséfone, Orfeo, etc.)

¹³ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 103-104

¹⁴ Monografía de Victor Piccininni. La experiencia del tiempo. Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

*La figura de Dumuzi-Tammuz, encarnada ritualmente por los reyes sumero-acádicos, tiene una importancia decisiva al efectuar un acercamiento entre las modalidades divina y humana. A partir de ahí, todo ser humano podía aspirar a disfrutar de aquel privilegio reservado a los reyes.*¹⁵

El descenso al infierno de Inanna es el primer dato histórico de inmersión cosmogónica.

En el libro “La mirada Interna” de Silo en el capítulo “Los estados internos” se hace la siguiente descripción del inframundo:

*“La vía de la muerte te pone en presencia de un paisaje caótico y oscuro. Los antiguos conocieron este pasaje y casi siempre lo ubicaron “bajo tierra”, o en las profundidades abisales. También algunos visitaron ese reino para luego “resucitar” en niveles luminosos.”*¹⁶

Algunas reminiscencias arqueológicas de Sumer vinculan a Inanna con Ninlil (lil significa aire, espíritu) o con Lilitu, o Ardat Lili, la “dama oscura” que quizá representa a los aspectos más pasionales de la personalidad de Inanna.

Varias diosas de la antigua Mesopotamia se relacionan con el inframundo pero sin ser ese reino su morada. El patriarcado que reemplazó al remoto sistema matriarcal degradó, demonizó, o dejó en el olvido algunas de estas diosas.

ANNUNAKI¹⁷

En el mito “Los siete Apkallu de Enki” el término Apkallu se usaba para definir a unos personajes míticos poseedores de un extraordinario saber. Compuesto por un grupo de siete, se tomaba como tal a legendarios héroes componentes de las dinastías míticas sumerias anteriores al Diluvio Universal y que realizaron extraordinarios aportes a las florecientes civilizaciones.



Tablilla sumeria con el disco solar de Ashur, abajo se encuentran los dioses con cabeza de águila y el Árbol de la Vida. De la colección de tesoros expoliados del Museo Nacional de Bagdad. 14

Al morir, los seres humanos malvados son arrojados a un reino de sombras, subterráneo, donde son atormentados y consumidos por las mandíbulas de ciertos demonios, en realidad dioses de una escala aún más inferior, o por el fuego del dios Ra. Las enfermedades en la tradición mesopotámica se consideraban posesiones demoníacas.

Las referencias a otra vertiente de Apkallu, los “Sebittu”, neo- asirios, aparecen en los rituales de “Bit-Meseri” ó de “Cámara cerrada”, dando un sentido de protección para impedir la entrada

¹⁵ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 102

¹⁶ Silo. Obras Completas vol.1. La Mirada Interna, XIX Los Estados Internos pág. 52

¹⁷ En 2003 año de la entrada de los estadounidenses en Bagdad cerca de 170.000 objetos de incalculable valor fueron sustraídos del Museo Nacional de Bagdad. Se encuentra un censo recopilatorio parcial en: http://oi.uchicago.edu/OI/IRAQ/dbfiles/im_nos.htm

de demonios o enemigos en una habitación – ó bien de exorcismos “Bit-Ameli” para el conjunto de la casa.¹⁸

ENUMA ELISH, MARDUK / TIAMAT

Sirviéndose de temas míticos tradicionales, el Enuma Elish presenta una cosmogonía de tonos más bien sombríos y una antropología pesimista.

La cosmogonía es el resultado de un conflicto entre dos grupos de dioses: el bando de Tiamat incluye también un grupo de criaturas monstruosas y demoníacas. Mientras que Marduk forma el cielo y la tierra a partir de los despojos de Tiamat. El mundo es el resultado de una mezcla de primordialidad caótica y demoníaca, por una parte, y de creatividad y sabiduría, por otra.



Se trata posiblemente de la fórmula cosmogónica más compleja a que pudo llegar la especulación mesopotámica, pues logró reunir en una síntesis audaz todas las estructuras de una sociedad divina, algunas de las cuales ya resultaban incomprensibles o inutilizables.¹⁹

El hombre está formado de la sangre de Kingu, que es uno de los archidemonios de Tiamat. Al cargar el acento sobre el hombre, el pensamiento religioso acadio pone también de relieve los límites de las posibilidades humanas.²⁰

En diferentes mitologías el combate de un dios contra un monstruo constituirá un tema mítico arquetípico.

LA EPOPEYA DE GILGAMESH

La Epopeya de Gilgamesh proclama la precariedad de la condición humana por la imposibilidad de conseguir la inmortalidad.

El hombre ha sido creado mortal, y su única razón de ser es el servicio de los dioses. Aunque deja un atisbo de esperanza dando a entender que algunos seres podrían obtener la inmortalidad sin la ayuda de los dioses, pero a condición de salir victoriosos de una serie de pruebas iniciáticas.

En Gilgamesh se muestra el carácter arbitrario de todo lo que sucede ¿Cómo es que los dioses han reservado la vida para ellos y dado al hombre a la muerte? Si este es el caso,

¹⁸ Se pueden distinguir, según estas liturgias, tres tipos de Apkallu: Los siete antropomorfos, los “Umu-Apkallu”, que se colocaban en la cabecera de la cama del hombre enfermo, los siete “Ku-Apkallu”, con cuerpo de pez y faz humana, los guardianes del umbral de la habitación y se colocaban en dos grupos, en el fondo de la habitación. Las figurillas de los “Umu-Apkallu” se realizaban en madera, mientras que los “Ku-Apkallu” y los “Mushen-Apkallu”, Apkallu con cuerpo humano y cabeza de pájaro, se realizaban en arcilla. Mesopotamian Protective Spirits: The Ritual Texts, F. A. M. Wiggermann.

¹⁹ En el caso de Marduk y Tiamat la victoria del dios constituye el paso previo para la cosmogonía. En otros casos, lo que está en juego es la instauración de una nueva soberanía (Zeus y Tifón, Baal y Yam). Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 108 y 271

²⁰ Ibid. Pág. 120

entonces ¿cómo puede ser algo aquí en la tierra que no significa nada? ¿Por qué molestarse en hacer nada si finalmente todos acabamos en el inframundo?

En el capítulo “El Toro celeste, la muerte de Enkidu y el descenso a los infiernos” se desarrolla la tragedia. Gilgamesh deprimido casi ha perdido la voluntad de vivir lamentando la pérdida de su amigo, Enkidu. En el capítulo final, “el regreso” la serpiente roba la planta de la vida que el héroe ya había conseguido.

Sin embargo, esta primera obra maestra de la literatura universal nos da también a entender que algunos seres podrían obtener la inmortalidad sin la ayuda de los dioses, pero a condición de salir victoriosos de una serie de pruebas iniciáticas. Vista desde esta perspectiva, la historia de Gilgamesh vendría a ser más bien el relato de una iniciación frustrada.²¹

En Mitos Raíces Universales de Silo, nota 15, se apunta lo siguiente: “Desde luego, el mito de la muerte y resurrección ya había tomado forma mucho tiempo antes en Súmer. Al respecto, comenta Schmökel: “Sabemos hoy que la problemática de vida, muerte y resurrección, expresada en el misterio de Inanna y Dumuzi, era una pregunta nuclear de la antigua religión sumeria... cabe preguntar si la sombría descripción del más allá en la epopeya de Gilgamesh no habrá de considerarse como una reacción contra esperanzas demasiado efusivas en ese sentido.”²²

En la nota 4 del mismo libro se expone: “La visión del Paraíso enjoyado suele estar relacionada con la sabiduría y, a veces, con la vida eterna. Esta última tiene sus guardianes que a menudo son serpientes. En un mito cretense citado por Apolodoro, las serpientes poseen la hierba de la inmortalidad. En el de Gilgamesh, la serpiente roba la planta de la vida que el héroe ya había conseguido...” “Todos los jardines de deleite son gobernados originalmente por diosas; cuando se pasó del matriarcado al patriarcado los usurparon dioses varones. El paraíso de Gilgamesh pertenecía a Siduri, diosa de la Sabiduría, quien había designado al dios Sol Samash su guardián; en versiones posteriores de la epopeya, Samash ha degradado a Siduri convirtiéndola en mera tabernera”. Los Mitos Hebreos. R. Graves y R. Patai. Alianza, pág. 73. Madrid 1988.”²³

²¹ Ibid. Pág. 118

²² Silo. Obras Completas vol.1. Mitos Raíces Universales. Pág. 405, nota 15

²³ Ibid. Pág. 402, nota 4

II-2. EGIPTO



Ra en la barca "mesektet", en la que comienza su periplo subterráneo, el que atraviesa durante las doce horas de la noche antes de poder renacer por la mañana. En el reino de los muertos, debe enfrentarse con las fuerzas del caos.

ESTADO VERSUS CAOS

La fundación del Estado Unificado fue el equivalente de una cosmogonía. La fijeza de las formas hieráticas, la repetición de los gestos y de los logros alcanzados en el comienzo de los tiempos, son la consecuencia lógica de una teología que consideraba el orden cósmico como la obra divina por excelencia, y que veía en cualquier intención de cambio el peligro de un retorno al caos y, en consecuencia, de un triunfo de las fuerzas demoníacas.

Los mitos se refieren exclusivamente a los acontecimientos que tuvieron lugar en el tiempo fabuloso de los comienzos. Ni la muerte ni la enfermedad existían durante aquella era maravillosa llamada el tiempo de Ra, o de Osiris, o de Horus. En un determinado momento, una vez que apareció el mal, se manifestó también el desorden, y con ello finalizó la Edad de Oro.²⁴

MOMENTOS DE PROCESO EN EGIPTO

A modo esquema de la historia de Egipto aplicamos aquí lo que Silo plantea como ley de estructura de todo sistema: diferenciación, complementación y síntesis. El periodo de crisis ente -2200 y -1674 (diferenciación) se correspondería con un estado psicosocial de "determinación". En el Imperio Nuevo (complementación) es observable la "ruptura del solipsismo" hasta llegar a la época de Akhenatón (síntesis) en que los registros son de "conciencia inspirada".²⁵

Diferenciación: Crisis -2200/-1674

Hacia el 2200 a.C, Egipto quedó dividido en dos reinos, el del norte, con capital en Herakleópolis, y el del sur, cuya capital era Tebas. La guerra civil finalizó con la victoria de los tebanos. El período de anarquía finalizó hacia el año 2050 a.C. con el advenimiento de la XII Dinastía. La restauración del poder central significó el comienzo de un verdadero renacimiento.

²⁴ M. Eliade señala que los mitos no se narraban de una manera continua y coherente, de forma que constituyeran, por así decirlo, "versiones canónicas". En consecuencia, es preciso reconstruirlos a partir de los episodios y alusiones que aparecen en las colecciones más antiguas, concretamente, en los Textos de las Pirámides (2500-2300 a.C, aprox.), en los Textos de los Sarcófagos (2300-2000 a.C, aprox.) y en el Libro de los Muertos (a partir del 1500 a.C). Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 126

²⁵ La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística. Silo. Apuntes de Psicología. Rosario: Ulrica Ediciones, 2006. Estructuras de Conciencia, pág. 323

Para las cuestiones de “la conciencia” se produjo un sentimiento de desamparo y al tiempo una búsqueda renovada.

En “La Disputa sobre el Suicidio”, un diálogo entre un hombre, abrumado por la desesperación y su alma, el hombre se esfuerza por convencer a su alma de la conveniencia de suicidarse.

*“¿A quién hablaré hoy? Los hermanos son malvados, los compañeros de ayer no te quieren... Los corazones son rapaces, y cada cual arrebató los bienes de su vecino... Ya no hay hombres justos. El país está abandonado a los que maquinan la maldad... El pecado que merodea por la tierra no tiene fin. Sobre el telón de fondo de tales plagas, la muerte se presenta como algo deseable, pues colmaría al hombre de dichas olvidadas o pocas veces conocidas. La muerte se me presenta hoy como la curación a un enfermo ... como perfume de mirra ... como aroma de flores de loto ... como el olor (de los campos) después de la lluvia ... como el deseo ardiente que siente el hombre de regresar a su casa después de largos años de cautiverio”.*²⁶

Su alma se esfuerza por persuadirle de que trate de olvidar sus penas y busque los placeres sensuales. Finalmente, el alma le asegura que permanecerá siempre a su lado, aun en el caso de que se decida a darse muerte.²⁷

Durante la XII Dinastía, Amón se convertiría en el dios universal del Imperio Nuevo. Después de la XII Dinastía se desencadenó una segunda crisis. Un gran número de soberanos se sucedió rápidamente hasta la invasión de los hicsos, en el 1674 a.C.

Complementación: Imperio Nuevo -1562/-1308

Los hicsos importaron algunos dioses sirios, Baal y Teshub en primer lugar; al segundo lo identificaron con Seth. La promoción del matador de Osiris (“De Iside et Osiride”) al rango supremo debió de constituir una grave humillación. Para los egipcios, la invasión de los hicsos representaba una catástrofe difícil de comprender.

Un siglo después del desastre (hacia el año 1600 a.C.), Tebas, donde reinaba un faraón de la XVII Dinastía, desencadenó la guerra de liberación. La victoria final coincide con el advenimiento de la XVIII Dinastía (1562-1308 a.C.) y la fundación del Imperio Nuevo.

Egipto se abrió progresivamente a una cultura cosmopolita. Muchas divinidades extranjeras no sólo eran toleradas, sino que se asimilaban a las divinidades nacionales. Y lo que es más, los dioses egipcios empezaron a ser adorados en los países extranjeros, de forma que Amón-Ra se convirtió en un dios universal.²⁸

Síntesis: Akhenatón

Egipto iba camino de convertirse en una teocracia, produciéndose la pugna de poder entre el sumo sacerdote y el faraón. Se produce la “Revolución de Amarna” (1375-1350 a.C.): El faraón cambió de nombre (“Amón está satisfecho”) por el de Akh-en-Atón (“El servidor de Atón”), abandonó la antigua capital, Tebas, y se hizo construir otra, situada 500 kilómetros más al norte, a la que puso por nombre Akhetatón (actualmente Tell-el-Amarna), donde elevó sus palacios y los templos de Atón. A diferencia de los santuarios de Amón, los de Atón no estaban cubiertos; se podía adorar al sol en todo su esplendor.

Todas las innovaciones que realizó se justifican por el valor religioso que Akhenatón otorgaba a la “verdad” (ma’at) y, por consiguiente, a todo lo que era natural y estaba en consonancia con los ritmos de la vida. En los himnos a Atón, Akhenatón dice:

²⁶ Transcripción de la cita 45 (Development of Religion and Thought) Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 145

²⁷ Ibid. Pág. 145

²⁸ Ibid. Pág. 149

“El sol es el origen de la vida; sus rayos abrazan a todos los países. Cuando te pones... la tierra queda en tinieblas, semejante a la muerte. Durante la noche merodean las serpientes y las rieras; entonces se hunde el mundo en el silencio”.²⁹

Durante el reinado de Akhenatón, y a causa de su pasividad política y militar, Egipto perdió el Imperio asiático. Su sucesor, Tut-Ankh-Amón (1357-1344 a.C), restableció las relaciones con el sumo sacerdote de Amón y retornó a Tebas. Desaparecieron casi por completo las huellas de la “reforma atoniana”. Poco después murió el último faraón de la larga y gloriosa XVIII Dinastía.

RECONOCIMIENTO DE OSIRIS

La cosmogonía se reanuda cada mañana, cuando el dios solar rechaza a la serpiente Apofis, pero sin lograr nunca aniquilarla, ya que el caos representado por Apofis y Seth es indestructible.

En el tratado “De Iside et Osiride” de Plutarco (siglo II d.C.) Horus encuentra a Osiris sumido en un estado de inconsciente y logra reanimarlo. Osiris es resucitado en cuanto que es “persona espiritual” (= alma) y energía vital.

Osiris fue reconstruido por Isis y reanimado por Horus. De este modo inauguró un nuevo modo de existencia, pasando de sombra impotente a persona que “sabe”, un ser espiritual debidamente iniciado.

Cuando Horus descendió al otro mundo y resucitó a Osiris, le otorgó el poder de su “conocimiento”. En principio, Osiris fue una víctima fácil porque “no sabía”, no conocía la verdadera naturaleza de Seth.³⁰

La inmortalidad irresuelta en el mito de Inanna y en Gilgamesh queda resuelta en este mito por la vía del conocimiento espiritual al comprender que la naturaleza de Seth es también su propia naturaleza.

En palabras de Robert Baubal: Muchas civilizaciones dan una importancia especial a la constelación de Orión. Para los egipcios Orión era Osiris, el dios de la resurrección. A la izquierda de Orión esta la estrella Sirio que simbolizaba a la diosa Isis. En el firmamento de hace 2500 años el último conducto de la cámara del faraón en la gran pirámide de Giza apuntaba a Sirio.

Sirio representando a Isis era la fuerza que da la vida a Egipto. No solo es la estrella más brillante de todo el hemisferio norte sino de todo el firmamento, pero los egipcios no la veneraban porque fuera hermosa y brillante sino porque desaparecía. Orión y Sirio desaparecían durante un periodo de 70 días, que también era el tiempo que duraba el ritual de embalsamamiento. Durante 70 días esperaban guardando luto, temerosos de que Egipto no volviera a renacer. Pero entonces en un día mágico del solsticio de verano la estrella aparecía en el horizonte de oriente al amanecer justo unos minutos antes de que saliera el Sol. Y en este momento, en este destello, esta chispa de vida era el momento más importante del culto egipcio.³¹ El río Nilo había crecido con la lluvias del monzón de un sur distante y desconocido, sus inundaciones revivían a una tierra sedienta. Era el renacimiento anual, el comienzo del año nuevo.³²

²⁹ Transcripción de la cita 53 Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 150

³⁰ Ibid. Pág. 132-141 / En las Experiencias Guiadas la inmersión en lo profundo se plantea como un recurso para liberar cargas asociadas a los tres tiempos de conciencia, de modo que se restablezca la correcta la circulación energética, la coherencia y unidad interna. Silo. Obras Completas vol.1. Experiencias Guiadas.

³¹ Resulta evidente la similitud con el posterior cristianismo; Isis: la madre divina que da a luz a un niño divino; Horus, la aparición de una estrella en oriente: Sirio, la mirada de los santos cristianos perdida en el horizonte, etc.

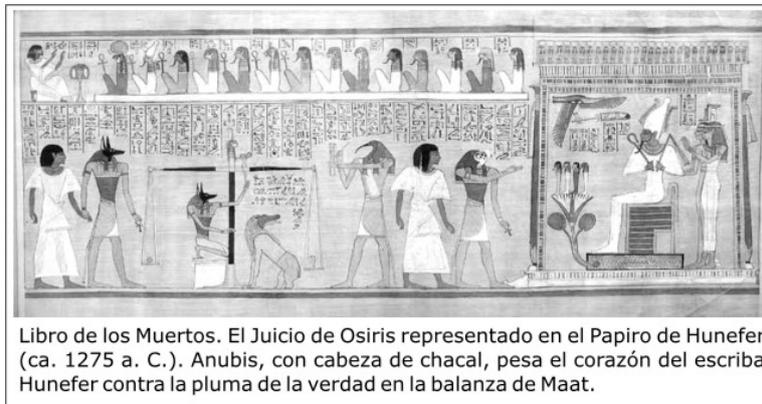
³² Robert Baubal y Adrian Gilbert El Misterio de Orión. Ed. Edaf SL, 2007

RELACIÓN DE LOS OPUESTOS

Mircea Eliade y C.G.Jung conceptualizaron esta cuestión como la “polaridad divina”. La Serpiente es hermana del Sol, así como, según un mito gnóstico, Cristo y Satanás son hermanos. Esta mandorla divina prepara en el hombre la reintegración de lo sagrado y lo profano, del bien y del mal en una unidad superior.³³

En la Disciplina Mental ³⁴ se alude a la integración de los opuestos dentro de una misma esencialidad de la que uno forma parte. Esto abre la posibilidad de captar lo trascendente porque se comprende que la realidad sin “conocimiento” es ilusoria, así pues no existe, y los parámetros de finitud que niegan la trascendencia forman parte de esa ilusión.

En la mitología a la serpiente se la relaciona con la muerte y la resurrección, por su cambio de piel, por ello también se la vincula con la luna (causa de diluvios) como agente de destrucción periódica a la que sigue un renacimiento.³⁵



Osiris aparece impregnado del alma de Ra. El descenso de Ra al mundo subterráneo supone a la vez su muerte y su resurrección. La unión de los contrarios se expresa sobre todo mediante la idea de la solidaridad oculta entre Ra y Osiris o entre Horus y Seth.

“Ra como dios trascendente y Osiris como dios que emerge constituyen las manifestaciones complementarias de la divinidad. En última instancia, se trata del mismo misterio y, más en concreto, de la multiplicidad de las formas emanadas por el único y solo Dios.”³⁶

Según la teogonía y la cosmogonía desencadenadas por Atum, la divinidad es a la vez una y múltiple; la creación consiste en la multiplicación de sus nombres y de sus formas.

Con la XVIII Dinastía, Osiris se convierte en juez de los muertos. En los Textos de los Sarcófagos ambos actos, “proceso” y “pesaje del corazón”, están diferenciados, pero en el “Libro de los Muertos” tienden ya a confundirse. Estos textos se prestaban a diversas lecturas, efectuadas a niveles distintos. La “lectura mágica” era, sin duda, la más fácil. El crepúsculo de la civilización egipcia aparecerá dominado por las creencias y las prácticas mágicas.³⁷

³³ Mircea Eliade. Mefistófeles y el Andrógino. Pág. 31

³⁴ Las Cuatro Disciplinas. www.parquepuntadevacas.net/prod.php

³⁵ En diversos mitos la serpiente aparece como guardián de la fuente de la inmortalidad y del árbol de la vida. Por sus múltiples atributos la serpiente significa, sabiduría, poder curativo, fecundidad o la energía misma del Universo, símil de cadena de ADN o la forma espiral de las galaxias.

³⁶ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 153

³⁷ Ibid. Pág. 154

II-3. QUETZALCÓATL



El culto de Quetzalcóatl estuvo presente en la civilización olmeca, tolteca, teotihuacán, maya y mexicana.

QUETZALCÓATL

Si bien nuestro estudio de mitología está dirigido a la cultura occidental, resulta imposible no establecer equiparaciones significativas con otras culturas. En este apartado hago referencia a algunas similitudes con la mitología de Mesoamérica.

Quetzalcóatl es hijo de la dualidad creadora del universo Ometeótl, formado por Ometecuhtli y Omecíhuatl. Sus hermanos eran Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y Xipe-Tótec.

En una versión del mito, los hermanos luchan constantemente entre sí, lo que dio lugar a la creación y destrucción de varias edades sucesivas. Durante la Primera Edad, por ejemplo, Quetzalcóatl atacó a Tezcatlipoca con una maza de piedra, lo que provocó que su hermano enfurecido diera órdenes a sus jaguares para que devorasen a todos los seres humanos. Los aztecas creían que este ciclo de creación y destrucción se produjo en cuatro ocasiones, y que actualmente estamos viviendo en la Quinta Edad.

En este universo así dividido en cuadrantes, es donde se desarrolla una lucha que parece interminable entre las cuatro fuerzas cósmicas que son a la vez hijos de Ometéotl, los cuatro primeros dioses y son fuerzas en tensión y sin reposo, pero que tienden al equilibrio, como dador de vida, para crear a los soles y como destino final al hombre.

Esta es la función principal de Ometéotl: es la Dualidad del Universo: Tiempo y Espacio.

Ometéotl es el creador, creador de todas las Dualidades de la naturaleza: Masculino y Femenino; Orden y Caos; Día y Noche; Materia y Espíritu.

Expone Silo en el libro "Mitos raíces universales"

La historia perdida. En el llamado Popol Vuh estaba pintada la llegada de los primeros pobladores venidos desde el otro lado del mar. Allí estaba contada la historia de la obscuridad y la vida que se halló en las nuevas tierras. Ese era el primer libro que fue pintado antiguamente, En el gran relato se vio cómo fueron formados el cielo, la tierra y el infierno; como fue dividido cada uno en cuatro puntos al extender la cuerda de la medición. Con cuatro puntos se formaron los cuadrados que fueron divididos en tres: el cuadrado del cielo, el cuadrado de la tierra y el cuadrado del mundo subterráneo.³⁸

³⁸ Silo. Obras Completas vol.1. Mitos Raíces Universales.P.389

VENUS Y LA RESURECCIÓN

Se relacionó a Quetzalcóatl como la deidad del viento, también era la representación del planeta Venus (que anuncia el alba), lo cual supone una coincidencia interesante con la mitología del cercano oriente, donde Venus está igualmente asociado al aprendizaje y el conocimiento, representado en esa cultura por una larga tradición de diosas que llegan hasta nuestros días, desde Innana, Istar hasta la Virgen María del cristianismo.

Si trazamos una línea imaginaria desde el Citlaltepetl (Pico de Orizaba) hasta Coatzacoalcos, podemos ver que pasa por los siguientes lugares: Córdoba, las pirámides de Palmillas, la Piedra Móvil, el Cerro de las Mesas, la zona de los Tuxtlas, Catemaco, la Laguna de los Cerros y varios lugares más, todos ellos con importantes vestigios arqueológicos. Y desde todos estos lugares se puede apreciar al atardecer, como la estrella Venus, cuando va después del Sol, se coloca por encima del Citlaltepec.

El relato de la huida de Quetzalcóatl a Tlillan Tlapallan ha sido generalmente percibido, desde una perspectiva histórica, como la destrucción y el abandono de Tollan, debido a la decadencia de los toltecas. Sin embargo, los esquemas de acción narrativa de dos variantes del mito sugieren otra lectura: la huida habría tenido lugar en el inframundo y la gesta del rey-sacerdote correspondería a su vejez, a su muerte como Sol, y a su renacer como estrella de la mañana. Asimismo, el mito habría fundamentado el protocolo ritual que regía las exequias de los gobernantes toltecas, mismo que heredarían los pueblos de Anáhuac.³⁹

En el "Códice Florentino III" André Thévet relata que se fue a un desierto y tiró un flechazo a un árbol y se metió en la hendidura de la flecha y así murió." El árbol que escoge Quetzalcóatl es un *pochotl* (una *ceiba*), una palabra que significa también "padre, madre" en náhuatl.

El mito "De la huida de Quetzalcóatl", ha sido generalmente considerado desde un punto de vista histórico-geográfico como la huida real de Ce Ácatl Quetzalcóatl, su paso por Cholula y su llegada a la costa del Golfo de México.

Los esquemas de acción narrativa del mito sugieren sin embargo otra lectura, señala el investigador Patrick Johansson Kéraudren.

La huida de Quetzalcóatl, rey de Tollan y Sol poniente, correspondería a una toma de conciencia de su decrepitud, a su muerte, y hacia su renacer. Describe su recorrido dentro del inframundo, la culminación que representa su incineración en Tlillan Tlapallan, Tlatlayan, su renacer como estrella de la mañana, así como la mimesis ritual.

El proceso es de toma de conciencia de sí mismo ante la inevitable muerte.

Tres hombres-búho, encabezados por Tezcatlipoca (Titlacahuan), llegan a Tollan y quieren ver a Quetzalcóatl para mostrarle su cuerpo. Quetzalcóatl lo está esperando. Ce Ácatl pide a sus servidores que lo dejen entrar porque lo espera desde hace tiempo (ye macuil, ye matlac, literalmente "hace cinco, hace diez"). Tezcatlipoca saca entonces el espejo (tézcatl) que tenía envuelto y se lo da a Quetzalcóatl para que se mire en él.⁴⁰

Ya viejo, Quetzalcóatl tiene que dejar el poder, tiene que morir.

Un señor aguarda allá, un señor viejo. Ustedes conversarán y cuando regreses otra vez te volverás un niño.⁴¹

³⁹ Johansson K., Patrick, "Vejez, muerte y renacer de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl", Arqueología Mexicana núm. 139, pp. 16-25.

⁴⁰ En la versión del Códice Florentino (f. 11v)

⁴¹ *Ibid.* f. 11v-12r

Según Patrick Johansson, el señor viejo con el que “conversará” Quetzalcóatl es Huehuetéotl, el dios del fuego, o sea la pira funeraria, tlatlayan, donde arderá el cadáver del rey. Después de la incineración de su cuerpo, “se volverá un niño”.

Existen múltiples versiones de la muerte de Quetzalcóatl, en todas ellas se muestra la fe en la resurrección. Los discípulos le preguntaron: ¿Cómo vamos a saber nosotros que ese quinto sol llega y que tú vuelves? Entonces Quetzalcoatl les dijo: “les voy a dejar una señal”, y Quetzalcoatl hizo unos ademanes mágicos y entonces brotó una erupción luminosa, una serpiente emplumada que subió al cielo y se unió a la estrella Venus, que se volvió más luminosa y añadió: observen esa estrella, de hoy en adelante se llamará Tlahuixcalpantlecutli, o sea: Señor que anuncia la venida del Sol.

II-3. HITITAS Y CANANEOS



Astarté, diosa siria de la fertilidad equiparable a Istar, Afrodita, etc. Se demonizó con nombre masculino: Astaroth o Ashtoreth

TELEPINU

La etnia indoeuropea de los “hititas” dominó Anatolia durante el segundo milenio (Reino antiguo: 1740-1460 a.C; Imperio: 1460-1200 a.C), después de subyugar a los hattis.

Las divinidades se distinguían por la fuerza terrorífica y luminosa que de ellas emanaba. El panteón hitita era muy numeroso, pero de algunos dioses lo ignoramos todo salvo su nombre.⁴²

Telepinu es un dios que “enojado” se “oculta”, es decir, desaparece del mundo que le rodea; “desaparición” y “epifanía” significan, aquí también, descenso a los infiernos y retorno a la superficie de la tierra.

⁴² La “magia negra” estaba prohibida por ley; los culpables eran ejecutados, lo que confirma indirectamente el extraordinario apego que mantenían a ciertas prácticas arcaicas los medios populares. Por el contrario, la “magia blanca” se practicaba abierta e intensamente; consistía sobre todo en ritos de purificación y para “alejar el mal”. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 194

*Lo que realmente consigue pacificarlo son los ritos de purificación. El rasgo característico de Telepinu es su furor demoníaco que amenaza con arruinar a todo el país. Se trata de la furia caprichosa e irracional de un dios de la fecundidad contra su propia creación, la vida en todas sus formas.*⁴³

ILLUYANKA

Poco antes del año 3000 a.C, una nueva civilización, la del Bronce antiguo, aparece en Palestina, señalando el primer establecimiento de los semitas en aquellas tierras.

El “mito de Illuyanka” tenía una importancia capital y era recitado en el marco de la fiesta del Año Nuevo. Algunos textos atestiguan la celebración de un combate ritual entre dos grupos opuestos, Baal contra Môt; comparable al ceremonial babilónico de Akitu (lucha de Marduk contra Tiamat).

“Baal ordena a sus mensajeros que se dirijan hacia las dos montañas que señalan los confines del mundo, que las atraviesen y que desciendan bajo tierra. Los mensajeros encontrarán a Môt sentado sobre su trono en medio del fango, en una región cubierta de inmundicias. Pero no pueden acercarse demasiado, pues Môt podría engullirlos en sus enormes fauces.”

*“Môt dice a Baal que ha dado muerte a Yam y que ahora le toca descender a los infiernos. Lleno de gozo, Môt declara que, una vez en el infierno, Baal perderá todo su vigor y será aniquilado. Le ordena que lleve consigo a sus hijos y su cortejo de vientos, de nubes y de lluvias, en lo que consiente Baal.”*⁴⁴

La provisional victoria de Môt se refiere al ciclo de siete años de sequía, del que también hay ecos en el Antiguo Testamento.

*En este “descensus ad inferos” se adivina la voluntad de conferir a Baal un prestigio múltiple y complementario, al presentarlo como campeón triunfante contra el “caos” y, en consecuencia, como dios cosmócrata e incluso “cosmogónico”.*⁴⁵

⁴³ Ibid. Pág. 191-196

⁴⁴ A partir de 1929 fueron exhumados muchos textos mitológicos en el curso de las excavaciones de Ras Shamra, la antigua Ugarit, ciudad portuaria situada en la costa septentrional de Siria. Una gran parte de la mitología ugarítica está consagrada al conflicto entre El y Baal y a los combates de Baal contra Yam y Môt para mantener su soberanía. Se trata de textos redactados desde el siglo XIV al XII a.C. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 212

⁴⁵ Ibid. Pág. 214

II-4. YAHVISMO



El Adán y Eva de Tiziano Vecellio S. XVI .
Museo del Prado

EL PARAISO PERDIDO

Como todos los paraísos, el de Edén se encuentra en el centro del mundo, en el lugar donde brota el río de cuatro brazos.⁴⁶ En medio del jardín se elevaban el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Yahvé impuso al hombre un mandamiento: “Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas; porque el día que comas de él, tendrás que morir”. Sin embargo, la serpiente logró tentar a Eva: “¡Nada de pena de muerte! Lo que pasa es que sabe Dios que, en cuanto comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios, versados en el bien y el mal”.

Este episodio del Génesis, muy misterioso, ha dado lugar a innumerables interpretaciones. La trama recuerda a diversas representaciones mitológicas en las que aparece la diosa desnuda, el árbol milagroso y su guardián, la serpiente. Pero, en lugar de un héroe que triunfa y se apropia del símbolo de la vida (fruto milagroso, fuente de la juventud, tesoro, etc.), el relato bíblico presenta a Adán como víctima ingenua de la pérfida serpiente. Estamos, en definitiva ante un caso de “inmortalización” frustrada semejante a la de Gilgamesh.

El “fracaso iniciático” de Adán fue reinterpretado como un castigo ampliamente justificado: su desobediencia no hizo sino poner de manifiesto su soberbia “luciferina”, el deseo de ser semejante a Dios. Era el peor pecado que la criatura podía cometer contra su creador. Era el “pecado original”, noción preñada de consecuencias para las teologías hebraica y cristiana.

Este relato bíblico indica la autoridad creciente que estaba adquiriendo el monoteísmo yahvista.⁴⁷

CAÍN Y ABEL

En este episodio podemos entrever la oposición entre agricultores y pastores e, implícitamente, la apología de los segundos. El nombre de Abel implica la idea de “apacentar”, el de Caín significa “herrero”. Su enfrentamiento refleja la situación ambivalente del

⁴⁶ Este término fue relacionado por los hebreos con el vocablo e'dén, “delicias”. El término “paraíso”, de origen iranio (pairi-daeza), es más tardío. Imágenes paralelas, bien conocidas sobre todo en el Cercano Oriente y en el mundo egeo, presentan a una Gran Diosa junto a un árbol de la vida y una fuente vivificante o junto a un árbol de la vida guardado por monstruos y grifos. M. Eliade, Tratado de Historia de las Religiones II. Ed. Paidós, Barcelona. 1999. Pág. 104-108

⁴⁷ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 225

metalúrgico en determinadas sociedades pastoriles, en las que era despreciado unas veces y respetado otras. Como ya hemos visto, el herrero es considerado “dueño del fuego” y dispone de poderes mágicos temibles. El relato bíblico refleja la idealización de la existencia “sencilla y pura” de los pastores nómadas, así como la resistencia frente a la vida sedentaria de los agricultores y los habitantes de las ciudades.⁴⁸

Es observable la intencionalidad de degradar al conocimiento, asociado a los antiguos herreros. Aquello cuya característica es la intencionalidad que se revela al destino, a lo establecido, tratando de moldear la naturaleza, será demonizado. En ese momento surge Lucifer que es una entidad de fuego cuyo reino se halla en las profundidades, allí donde se encuentran los metales.

EL DILUVIO

La época prediluvial se caracteriza por un episodio curioso: la unión de ciertos seres celestes, “hijos de Dios”, con las hijas de los hombres, que les dieron hijos, “los héroes de tiempos pasados” (6, 1-4). Se trata, muy probablemente, de los “ángeles caídos”.

El acontecimiento más importante de esta época fue el diluvio. “Al ver Yahvé que en la tierra crecía la maldad del hombre y que toda su actitud era siempre perversa, se arrepintió de haber creado al hombre en la tierra”.

El relato bíblico muestra cierto número de elementos comunes con el diluvio narrado en la Epopeya de Gilgamesh. Es posible que el redactor conociera la versión mesopotámica.⁴⁹

BABEL

Los hijos de Noé se convirtieron en antepasados de una nueva humanidad. En aquel tiempo todo el mundo hablaba una misma lengua. Pero un día los hombres decidieron edificar “una torre que alcance al cielo”. Ésta fue la última hazaña “luciferina”. Yahvé “bajó a ver la ciudad y la torre” y comprendió que en adelante “nada de lo que decidan hacer les resultará imposible”. Entonces confundió su lengua, de modo que los hombres eran incapaces de entenderse y dejaron de construir la ciudad”.

También en este caso nos hallamos ante un viejo tema mitológico reinterpretado en la perspectiva del yahvismo. Se trata de la tradición arcaica según la cual ciertos seres privilegiados (héroes, antepasados, reyes legendarios, chamanes) subieron al cielo con ayuda de un árbol, de una lanza, de una cuerda o de una cadena de flechas. El redactor del relato bíblico estaba familiarizado con los zigurats babilónicos, que implicaban un simbolismo parecido. De hecho, el zigurat se concebía como una construcción cuya base se asentaba en el ombligo de la tierra y cuya cúspide tocaba el cielo. Pero el redactor del relato bíblico juzgaba esta creencia sacrílega, por lo que la reinterpretó radicalmente o la desacralizó y desmitificó.

Numerosos autores han insistido en que la religión de Israel no inventó ningún mito. Sin embargo, el trabajo de selección y crítica de las tradiciones mitológicas ancestrales equivale a la formulación de un nuevo mito, es decir, de una nueva visión religiosa del mundo con capacidad para convertirse en un modelo ejemplar para toda la humanidad.⁵⁰

LA VIOLENCIA DE DIOS

La intolerancia y el fanatismo característicos de los profetas y los misioneros de los tres monoteísmos tienen su modelo y su justificación en el ejemplo de Yahvé.

Su ira resulta en ocasiones tan irracional que hasta se ha podido hablar del demonismo de Yahvé. Algunos de estos rasgos negativos se endurecerán más tarde, con motivo de la ocupación de Canaán, comprendida entre el Nilo y el Éufrates.

⁴⁸ Ibid. Pág. 226

⁴⁹ Ibid. Pág. 227

⁵⁰ Ibid. Pág. 229

Yahvé es el más fuerte frente a los dioses de los cananeos. La guerra se hace en su nombre, es una guerra santa. En cuanto al botín, es destruido por completo, ofrecido en sacrificio (holocausto) a Yahvé.⁵¹

En palabras de Francisco Aguilar Piñal, la orden más explícita es aquella que dice: *“Aniquilarás a todos los pueblos que Yahvé, tu dios, te entregue” (Dt 7:17).*⁵²

No existió Yahvé más que en la fértil imaginación de quienes lo inventaron, prolongando durante generaciones la creencia popular en un ser “divino” que reunía todos los atributos infames de sus propios creadores, sobre todo la crueldad, la codicia y la sed de sangre.⁵³

Para la teología del Antiguo Testamento resulta inimaginable la “unión mística” del alma con su creador.

La religiosidad cósmica cananea, prolongaba la creencia en que lo divino se encarna, o se manifiesta, en los objetos y en los ritos cósmicos. Este tipo de religiosidad fue denunciado por los seguidores de Yahvé como la idolatría por excelencia, y ello a partir del momento mismo de su penetración en Palestina. Nunca sufrió la religiosidad cósmica ataques tan violentos.

Junto con la desacralización de la naturaleza, se produjo también la desvalorización de la actividad cultural (el misterio de la fecundidad, la solidaridad dialéctica entre la vida y la muerte, la ilusión de que la vida jamás se interrumpe).⁵⁴

LUCIFER, LA FIGURA DEL MAL

En este contexto represivo, Lucifer es investido en figura del mal, perdiendo sus antiguas potencialidades vinculadas a las diosas mesopotámicas, a la búsqueda del conocimiento y exploración de lo profundo. (El nombre Lucifer significa en latín “portador de luz” denotando su cualidad transformadora).

“El ser humano llega a estar en condiciones de salir de los dictámenes rigurosos de la Naturaleza, inventándose, haciéndose a sí mismo física y mentalmente. En toda la evolución humana puede observarse una permanente tendencia a la ampliación del grado de libertad. El profesor A. Nazaretián denomina a este proceso “tendencia histórica continua de alejamiento de lo natural”.⁵⁵

No es casual que lo que convierte a Lucifer en “Ángel caído” sea su soberbia y rebeldía. Lo que hasta entonces se concebía como intencionalidad del proceso universal (fundado en la sublimación de los contrarios) es en la literatura apocalíptica aislado, personificado e investido de una función específica.

En el Génesis el mundo y la historia son considerados como dominados por las fuerzas del mal, es decir, por las potencias diabólicas capitaneadas por Satán. La figura de Satán en tanto que encarnación del Mal tendrá un papel considerable en la formación y en la historia del cristianismo.⁵⁶



La caída de Lucifer, ilustración de Gustave Doré para El paraíso perdido de John Milton.

⁵¹ Ibid. Pág. 245

⁵² Artículo El Libro Rojo de Yahvé, del profesor Francisco Aguilar Piñal

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 451

⁵⁵ Conferencia de Hugo Novotny “Bases humanistas para la convergencia entre culturas”; Moscú, 26-27 octubre 2007, Universidad de la Amistad entre los Pueblos, Rusia

⁵⁶ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 318

II-5. AHURA MAZDA



ZARATUSTRA

Las ideas más importantes de la aportación irania a la formación de la religiosidad occidental fueron: la articulación de diversos sistemas dualistas (dualismo cosmológico, ético y religioso); el mito del Salvador; la elaboración de una escatología "optimista", en la que se proclama el triunfo definitivo del bien y la salvación universal; la doctrina de la resurrección de los cuerpos; muy probablemente, algunos mitos gnósticos; finalmente, la mitología del magus.

Se han perdido las tres cuartas partes del Avesta antiguo. Se ha propuesto fechar la actividad de Zaratustra entre los años 1000-600 a.C. aproximadamente.⁵⁷

La doctrina reconoce un Ser Supremo, Ahura Mazda, que es eterno, infinito, fuente de toda belleza, generador de la equidad y de la justicia, sin iguales. Del núcleo de su persona salieron Ormuz y Ahrimán. Todo el universo, incluida la humanidad, están implicados en este conflicto entre el Orden y el Caos. Por otra parte existe el concepto de Ley Eterna (Daena), cuyo orden ha sido revelado a la humanidad, es el orden correcto del universo.

En el Yasna hay una insistente reiteración de dos motivos característicos del mazdeísmo: la luz sobrenatural y el combate contra los demonios.

Aunque el mazdeísmo es paradigma de dualidad, se pone de manifiesto la contigüidad con el mundo oriental ya que Ahura Mazda integra a los polos opuestos pero interdependientes.

Zaratustra recibe la revelación de la nueva religión directamente de Ahura Mazda. Al aceptarla, imita el acto primordial del Señor: elige el bien. No es otra cosa lo que exige luego de sus fieles. Lo esencial de la reforma zoroastriana consiste en una "imitatio dei". Se exige al hombre que siga el ejemplo de Ahura Mazda, pero en su elección permanece libre. No se siente esclavo o servidor de Dios (como lo hacen, por ejemplo, los fieles de Varuna, de Yahvé o de Alá).

⁵⁷ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 391

Zaratustra declara haber “reconocido” a Ahura Mazda por el pensamiento, “como el primero y el último” es decir como principio y fin.⁵⁸

La idea subyacente es que la chispa de lo divino está en cada hombre y es posible reconocerse en ello a través de la concentración mental y de la ascesis. Esta relación directa con la divinidad, sin necesidad de intermediarios constituirá la raíz irania del gnosticismo de los siglos I y II.⁵⁹

En un determinado momento de su ascensión –el héroe- es acogido por su gloriosa vestidura de luz, “semejante a él mismo”, y comprende entonces que este “doble” es su verdadero yo. El encuentro con su “doble” recuerda la concepción irania de la imagen celeste del alma. Como observa Jonás, el descubrimiento de este principio trascendente dentro de sí mismo constituye el elemento capital de la religión gnóstica.⁶⁰

En la toda obra y mensaje de Silo hay repetidas alusiones al “doble”.

“En la fuerza del doble estaba la luz original que provenía de un centro. En la disolución de un doble había un alejamiento del centro y en la unificación y evolución del doble, una aproximación hacia el centro luminoso.”⁶¹

Ahrimán escogió el mal conscientemente, creó las enfermedades para provocar la llegada de la muerte. Se considera que su mayor maldad fue corromper el fuego puro creado por Ahura Mazda.

Por otra parte, Ahura Mazda, en su omnisciencia, sabía desde el principio cuál sería la elección del espíritu destructor, pero no la impidió. Esto puede significar que Dios trasciende toda clase de contradicciones o que la existencia del mal constituye la condición previa de la libertad humana.⁶²

Es probable que Zaratustra esperase la “transfiguración” inminente del mundo. Muchas veces se atribuye a sí mismo el título de “saosyant” (salvador).

El mazdeísmo da un salto cualitativo al suprimir la ideología arcaica del ciclo cósmico periódicamente regenerado y proclamar el “ésjaton”⁶³ inminente, decidido y realizado por Ahura Mazda.⁶⁴

Encontramos de nuevo, la aspiración de transgresión del orden natural y del tiempo cíclico. Observando que en el devenir histórico aparece un tropismo de las especie al plano

⁵⁸ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 398

⁵⁹ Casi todos los temas mitológicos y escatológicos desarrollados por los autores gnósticos son anteriores al gnosticismo stricto sensu. Algunos están atestiguados en el Irán antiguo y en la India por la época de las Upanishads, en el orfismo y en el platonismo, otros son característicos del sincretismo de tipo helenístico, del judaísmo bíblico e intertestamental o de las primeras expresiones del cristianismo. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 433-434

⁶⁰ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 444

⁶¹ Silo. Obras Completas vol.1. La Mirada Interna, XI El Centro Luminoso pág. 37

⁶² En referencia a la unidad y contradicción Silo dijo en alguna ocasión: Nosotros estudiamos las tres vías del sufrimiento y su raíz posesiva, pero no tratamos de no poseer, porque esto produce sufrimiento. Tratamos de comprender y de generar una nueva actitud en base a registros de unidad o contradicción interna, y no en base a registros de posesión o de no posesión.

⁶³ El Ésjaton (lo último, extremo, lo más remoto) es un concepto que indica no solo la terminación temporal de algún suceso o su lejanía en el tiempo y el espacio, sino el punto culminante de un proceso, la plenitud de lo posible, el fin de un camino, la llegada del mesías, etc.

⁶⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 402

trascendental. El contacto con ese plano se lleva a cabo desde una profunda necesidad, es decir, en momentos de oscurecimiento de la época.⁶⁵

EL MAGO EJEMPLAR

El altar del fuego se convirtiera en centro religioso del mazdeísmo, y que luego conservará siempre este puesto central. El fuego escatológico, tal como lo concebía Zaratustra, purifica y “espiritualiza” el mundo.

Pero el culto tiene una función más amplia. Según una interpretación reciente, el oficiante adquiere por medio del rito (yasna) la condición de maga, es decir, que vive una experiencia extática que le proporciona la “iluminación” (chisti). Durante esta iluminación, el sacerdote sacrificador vive una separación de su esencia espiritual y de su naturaleza corpórea, dicho de otro modo recupera la condición de pureza y de inocencia que precedió a la “mezcla” de las dos esencias. Ahora bien, esta “mezcla” se produjo como consecuencia del ataque de Ahriman. En consecuencia, el sacrificador contribuye a restaurar la situación primordial, a “transfigurar” el mundo.

El estado de maga se obtiene sobre todo mediante el “haoma” (licor de inmortalidad), que el sacerdote ingiere en el curso de la ceremonia. El haoma es rico en “xvarenah” fluido sagrado. Ahura Mazda es el poseedor por excelencia del xvarenah, “llama” divina que brota igualmente de la frente de Mitra, como una luz solar. Pero todo ser humano posee también su xvarenah, y en el día de la transfiguración, es decir, de la renovación final, “la gran luz que parece brotar del cuerpo brillará todo el tiempo sobre esta tierra”.

El haoma se corresponde con el soma védico. Es extraído del árbol de la vida y se identifica como el elixir de la inmortalidad que se encuentra concentrado en su savia.

En el mundo helenístico, Zoroastro fue exaltado también como el mago ejemplar; como “magus” lo evocan asimismo los filósofos del Renacimiento italiano. Finalmente, en el Fausto de Goethe encontramos reflejos de su mitología.⁶⁶

NUEVAS SÍNTESIS

Los Oráculos de Histaspes recogen motivos escatológicos clásicos, probablemente de origen indoiranio (el acortamiento del año, la decadencia universal, la batalla final, etc.) que serán elaborados en los apocalipsis pahlevis de la época sasánida, y ante todo en el “Bahman Yasht”. Los Oráculos justifican sus profecías sobre la base de una cronología escatológica de siete mil años, cada uno de cuyos milenios está dominado por un planeta, en lo que se transparenta la influencia babilónica. Pero la interpretación de este esquema cronológico es irania. Durante los seis primeros milenios, Dios y el Espíritu del Mal combaten por la supremacía; el Mal parece victorioso, pero Dios envía al dios solar Mitra (Apolo, Helios), que domina el séptimo milenio; al final de este último período cesa el poder de los planetas y un incendio universal renueva el mundo.

Plutarco recogió, tomándola de fuentes del siglo IV a.C., la doctrina del mago Zoroastro: Oromazdes, nacido de la más pura luz y Aremanos, nacido de las tinieblas, ejercen alternativamente cada uno el poder durante tres mil años y se combaten durante otros tres mil. Esta dualidad y aportación negativa a la obra cosmogónica (montañas, serpientes y animales dañinos) constituye un elemento esencial en numerosos mitos y leyendas populares de carácter cosmogónico difundidos desde la Europa oriental hasta Siberia, y en ellos se asigna un cometido específico al adversario de Dios.

⁶⁵ La extraordinaria circunstancia de que este momento histórico ocurra en varios puntos geográficos simultáneamente es analizada en el estudio de Ernesto H de casas sobre La Era Axial. Parque de Estudio y Reflexión Toledo.

⁶⁶ Ibid. Pág. 406

Ahrimán y sus huestes demoníacas echan a perder el mundo material al penetrar en él y mancharlo con sus creaciones dañinas, pero sobre todo al instalarse en el cuerpo de los hombres.⁶⁷ Pero el mal, inconsciente e involuntariamente, ayuda al triunfo del bien, concepción que reaparece constantemente en la historia.

II-6. MITOLOGÍA GRIEGA



El Juicio de Paris. Rubens. 1639. Museo del Prado. Hermes entrega a Paris la manzana de la discordia para que se la de a la diosa que juzgue más bella: Hera, Atenea y Afrodita.

LA CREACIÓN

La primera raza vivió bajo el imperio de Cronos. Los hombres “vivían como dioses, con el corazón libre de inquietudes, a cubierto de dolores y miserias”. Pasaban la vida entregados a las danzas, las fiestas y los regocijos de todas clases. No conocían ni la vejez ni la enfermedad. Pero esta época paradisiaca —de la que hay paralelos en numerosas tradiciones— llegó a su fin con la caída de Cronos.

Cronos tenía como consorte a su hermana Rea con quienes tuvo varios hijos: Hera, Hestia, Deméter, Poseidón, Hades y Zeus. Sin embargo, Cronos sabía por Gea y Urano que estaba destinado a “sucumbir un día bajo los golpes de su propio hijo y por ello devoraba a sus hijos según iban naciendo. El día en que iba a parir a Zeus, Rea marchó a Creta y ocultó al niño en una gruta inaccesible.

Cuando hubo crecido, Zeus obligó a Cronos a vomitar a sus hermanos y hermanas. Luego desencadenó a los hermanos de su padre, a los que Urano mantenía cautivos. En señal de gratitud, ellos le ofrecieron el trueno y el rayo. Con aquellas armas, Zeus pudo en adelante imperar sobre los mortales y los inmortales.

Pero era necesario ante todo someter a Cronos y a los Titanes. La guerra se prolongó a lo largo de diez años. Zeus y los dioses jóvenes, aconsejados por Gea, fueron en busca de los monstruos de cien brazos, que permanecían confinados por Urano en las profundidades subterráneas. Poco tiempo después, los Titanes fueron abatidos y sepultados en el Tártaro, bajo la guardia de los monstruos de cien brazos.

⁶⁷ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 361

En la mitología griega, el Tártaro es tanto una deidad como un lugar del Inframundo, más profundo incluso que el Hades. En antiguas fuentes órficas y en las escuelas místicas es también la “cosa” ilimitada que existió primero, de la que nacieron la Luz y el Cosmos, lo cual es una idea que está conecta con las cosmogonías orientales (ej: Rigveda).

En cierto sentido, Zeus crea de nuevo el mundo (símil con Indra). Pero esta creación se vio peligrosamente amenazada otras dos veces... El último combate se libró contra Tifón, uno de los hijos de Gea sublevados contra Zeus.

Después de haber abatido a Tifón, Zeus reparte a suertes el dominio sobre las tres zonas cósmicas. El océano queda para Poseidón, el mundo subterráneo es entregado a Hades y Zeus se queda con el cielo; la tierra y el Olimpo quedan como posesión común (Ilíada, XV).

El triunfo de Zeus y de los olímpicos no significó la desaparición de las divinidades y los cultos arcaicos, algunos de ellos de origen prehelénico. Por el contrario, una parte de la herencia inmemorial terminó por integrarse en el sistema religioso olímpico.⁶⁸



La hidra de Lerna, atacada por Heracles y Yolao
Vasija de Cerveteri (c. 520 a.C.)

PROMETEO

Con su robo del fuego, Prometeo exasperó a Zeus y provocó de este modo la intervención de Pandora, es decir, la aparición de las mujeres y, como consecuencia, la propagación de toda clase de tribulaciones, males y desdichas. Para Hesíodo, el mito de Prometeo explica la irrupción del “mal” en el mundo; en definitiva, el mal representa la venganza de Zeus.

Prometeo es el más grande de los héroes civilizadores. Los primeros hombres, afirma Esquilo, vivían “bajo tierra, en el fondo de las grutas cerradas al sol”; ni siquiera conocían la secuencia de las estaciones, la domesticación o la agricultura. Fue Prometeo quien les enseñó todos los oficios y todas las ciencias. También les dio el fuego y los liberó del temor a la muerte. A su vez Esquilo también ilustra la benignidad de Zeus y el valor espiritual de la “reconciliación” final, elevada al rango de modelo ejemplar de la sabiduría humana.⁶⁹

ACEPTACIÓN DEL DESTINO

Teognis, Píndaro, Sófocles proclaman que la mayor suerte que podría caber a los humanos sería no haber nacido o, una vez nacidos, morir cuanto antes. Pero tampoco la muerte resuelve nada, puesto que no significa la extinción total y definitiva. Para los contemporáneos de Homero, la muerte significaba una existencia ulterior disminuida y humillante en las tinieblas infraterrestres del Hades (poblado de sombras pálidas desposeídas de fuerza y memoria).

Aquiles, cuyo fantasma logra evocar Ulises, afirma que “preferiría ser en la tierra esclavo de un hombre sin grandes recursos en vez de reinar sobre todos los muertos”.⁷⁰

⁶⁸ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 325

⁶⁹ Ibid. Pág. 335

⁷⁰ Odisea, II, 489-491. Palabras que se han hecho célebres, pero que provocarán la crítica despiadada de Sócrates; Platón, República, III, 386 a-387 d-388 b.

Por otra parte, el bien que se hubiera hecho en la tierra quedaba sin recompensa y el mal no sufría ningún castigo. Los únicos que sufrían torturas por toda la eternidad eran Ixión, Tántalo, Sísifo, por haber ofendido a Zeus en persona.

Esta concepción pesimista se impuso cuando el hombre griego tomó conciencia de la precariedad de la condición humana. Los griegos aprendieron que el mejor medio de escapar del tiempo es explotar las riquezas, insospechables a primera vista, del instante vivo.

Poseidón aparece como el creador, padre o dispensador de los caballos. Pero resulta también que el caballo está relacionado con el mundo infernal, lo que pone de nuevo en evidencia el carácter de “dueño de la tierra” que posee este dios.

A su vez Hefesto resulta también temible, con un poder desmesurado y sobrenatural; con una fuerza mágica semejante a los “secretos del oficio” a los metalúrgicos, los herreros y los orfebres; en resumen: a la perfección técnica y artesana. Pero todas las técnicas tienen su origen y su apoyo en el “dominio del fuego”, prestigio compartido por los chamanes y los magos antes de convertirse en el “secreto” de los alfareros, los metalúrgicos y los herreros.⁷¹

PERSÉFONE

Perséfone (“la que lleva la muerte”) es hija de Zeus y Deméter. La leyenda principal de Perséfone se refiere a su rapto por Hades (hermano de Zeus). Hades, enamorado de la joven, la raptó mientras ella cogía flores con unas ninfas. El rapto se realizó en complicidad con Zeus y en ausencia de Deméter. Perséfone se convierte junto a Hades en la reina del Inframundo.

Pero finalmente Zeus mandó a Hades que restituyese a Perséfone a su madre. Tentada por Hades, la joven se había comido un grano de granada, lo cual bastaba para encadenarla para siempre al Infierno. Sin embargo, para mitigar su pena, Zeus dispuso que distribuyese el tiempo entre el mundo subterráneo y el terrestre.

Una vez más resulta inevitable la comparación con la mitología primigenia en la evocación de las estaciones y del tiempo cíclico, pero también el viaje iniciático y el misterio de la dualidad del alma de los mitos egipcios, iraníes y orientales.

RECONCILIACIÓN DE APOLO Y DIONISOS

En Apolo son asumidos e integrados los contrarios en una configuración nueva más amplia y más compleja. Su reconciliación con Dionisos forma parte del mismo proceso de integración que lo había promovido al rango de dios tutelar de las purificaciones después de la muerte de Pitón. Apolo revela a los humanos el camino que lleva de la visión adivinatoria al pensamiento. La dimensión demoníaca que implica todo conocimiento de lo oculto queda exorcizada. La lección apolínea por excelencia se expresa en la famosa fórmula de Delfos: “Conócete a ti mismo”.

Es significativo que este descubrimiento del espíritu aparezca al cabo de una dilatada serie de conflictos a los que sigue una reconciliación y del dominio de las técnicas extáticas y oraculares.⁷²

⁷¹ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 345

⁷² Ibid. Pág. Pág 353

Los extáticos, inspirados o poseídos por Apolo, eran conocidos sobre todo por sus poderes oraculares. Por el contrario, los iniciados en los misterios dionisíacos, los “bakchoi”, nunca dan pruebas de poseer poderes proféticos.

Abaris, sacerdote de Apolo estaba dotado de poderes oraculares y mágicos (por ejemplo, la bilocación). Leyendas en las que se hablaba de trances extáticos susceptibles de ser confundidos con la muerte, bilocación, metamorfosis, descensos a los infiernos, etc., circulaban en relación con otros personajes fabulosos: Aristeas de Proconeso, Hermótimo de Clazomene, Epiménides de Creta, Pitágoras.

“Desaparición”, “ocultamiento” son expresiones mitológicas del descenso a los infiernos. En Delfos se enseñaba la tumba de Dionisos, y también en Argos se hablaba de su muerte. En el rito que celebraban los argianos, se invocaba a Dionisos para que surgiera del fondo de las aguas⁷³, es decir, del país de los muertos.

Según un himno órfico, cuando Dionisos está ausente se supone que se halla junto a Perséfone (diosa olímpica y benévola que habita temporalmente en el reino de los muertos. Gracias a ella quedaba anulada la distancia infranqueable entre el Hades y el Olimpo. Mediadora entre los dos mundos divinos, podía intervenir en el destino de los mortales).⁷⁴

Pero los tres días de las Antesterias (fiestas antiguas de Dionisos), y sobre todo el segundo en que se celebra el triunfo de Dionisos, son días nefastos, puesto que en ellos retornan las almas de los muertos, y con ellas las “keres”, portadoras de influjos maléficos del mundo infernal.

Bajo una u otra forma, siempre hallamos en el centro del ritual dionisíaco la experiencia extática de un frenesí más o menos violento, la “manía”. Esta locura constituía de algún modo la prueba de la “divinización” del adepto. Aquella experiencia era con seguridad inolvidable, pues suponía una participación en la espontaneidad creadora, en la libertad embriagante, en la fuerza sobrehumana y en la invulnerabilidad de Dionisos. La comunión con el dios rompía durante algunas horas la condición humana, pero sin llegar a transmutarla.

Lo cierto es, que los griegos no se atrevían aún a colmar la distancia infinita que a sus ojos mediaba entre la divinidad y la condición humana. Es difícil precisar cuándo y en qué circunstancias asumieron los ritos secretos e iniciáticos dionisíacos la función específica de las religiones mistericas.⁷⁵

Dionisos, se convierte en el dios más popular de la época helenística y romana. Su culto público se purificó eliminándose el éxtasis. Dionisos había logrado sacar a Ariadna de los infiernos para desposarla a continuación. Ariadna era símbolo del alma humana. Por tanto, no sólo libraba al alma de la muerte, sino que se unía a ella en una unión mística.

HÉCATE

Deidad femenina de la noche, la magia, la necromancia y dueña de Cerbero, el perro guardián del Inframundo. Originaria de Oriente Medio, también tiene rasgos de Inanna/Isthar, Lucio Apuleyo asocia a Hécate con Isis en su obra El asno de oro.

⁷³ Plutarco, De Iside et Osiride. Pág. 35

⁷⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 377

⁷⁵ Ibid. Pág. 466

“Aquí me ves, Lucío, en respuesta a tu plegaria. Sepas que yo soy madre y natura de todas las cosas, señora de todos los elementos, principio y generación de los siglos, la mayor de los dioses y reina de todos los difuntos, primera y única gola de todos los dioses y diosas del cielo, que dispenso con mi poder y mando las alturas resplandecientes del cielo, y las aguas saludables de la mar, y los secretos lloros del infierno. A mí sola y una diosa honra y sacrifica todo el mundo, en muchas maneras de nombres. [...] Otros me llaman Juno, otros Bellona, otros Hecates, otros Ranusia. Los etíopes, ilustrados de los hirvientes rayos del sol, cuando nace, y los arrios y egipcios, donde nació mi doctrina, cuando me honran y sacrifican con mis propios ritos y ceremonias, me llaman mi verdadero nombre, que las reina Isis.”⁷⁶

Las tres caras de la luna le pertenecen, y cada una de ellas representa a la Mujer en diferentes formas: la anciana Selene en el cielo, la experta cazadora Artemis en la tierra y la doncella Perséfone en el inframundo.

Se describe a Hécate como una diosa con aspecto fiero y terrible, poseedora de tres cuerpos o tres cabezas: una de perro, otra de caballo y la última de león. Pero a pesar de su temible apariencia en su interior se escondía un corazón sensible y tierno. Hécate se ofreció a acompañar y guiar a Perséfone el tiempo que pasase en el reino de Hades, porque Perséfone temía a la oscuridad y podría perderse. Por eso se atribuye a Hécate la misión de ayudar a los ancianos a cruzar al otro lado y permanecer junto a aquellos que lo necesiten hasta su próxima vida.

Hécate tenía un papel especial en las encrucijadas de tres caminos (o trivios), donde los griegos situaban postes con máscaras de cada unas de sus cabezas mirando en diferentes direcciones, sus templos y sus cultos se llevaban a cabo en estos lugares.

EL DAIMON POSITIVO

El "daimon" helenístico, llegó a incluir a muchos dioses semíticos y del cercano oriente. Los griegos identificaban el término con las fuerzas activas en el mundo, la diosa de la fecundidad, el dios de la lluvia, etc. Posteriormente pasó a significar las almas de los muertos que, si habían sido hombres notables, eran considerados como genios protectores, intermediarios entre los dioses y los hombres.

La concepción griega de un "daimon" aparece claramente en las obras de Platón, donde se describe así a la inspiración divina de Sócrates quien llamaba "daimon" a la voz interior que habla al hombre, le guía y le aconseja.⁷⁷

“La naturaleza divina como no entra nunca en comunicación directa con el hombre, se vale de los demonios para relacionarse y conversar con los hombres, ya durante la vigilia, ya durante el sueño. El que es sabio en todas estas cosas es demoníaco; y el que es hábil en todo lo demás, en las artes y oficios, es un simple operario. Los demonios son muchos y de muchas clases, y el Amor es uno de ellos.”⁷⁸

⁷⁶ Lucio Apuleyo. El Asno de Oro XI.1

⁷⁷ En 399 a. C. fue condenado a muerte, tomando la cicuta, al anteponer la idea de "daimonion" (guía interno) a los dioses atenienses

⁷⁸ Platón. El Banquete

En el siglo II el filósofo Apuleyo escribió un pequeño tratado, en la forma de una especie de conferencia sobre el Dios de Sócrates (“De deo socratis”) que expone la doctrina platónica sobre los demonios y la naturaleza del demonio socrático.

“... En los oráculos las sacerdotisas entraban en trance hasta que eran tomadas por una fuerza sobrenatural que daba señales del oráculo.”⁷⁹

“Pero existe otra especie de demonios, no menos numerosa pero muy superior en dignidad, más venerable y sublime, que siempre fueron libres de las cadenas del cuerpo y que están encargados de ciertos poderes. Entre ellos, el Sueño y el Amor, que tienen diversas facultades: el Amor vigila, el Sueño aletarga. Platón afirma que pertenecen a este orden más sublime de demonios los que son asignados a cada hombre como testigos y custodios de su conducta, para nadie visibles, pero siempre presentes como árbitros no solo de todos sus actos, sino también de todos sus pensamientos. Pero cuando nuestra vida termina, nuestra alma retorna, y aquel demonio que nos fue asignado, en ese mismo momento, nos arrastra a nuestro juicio y allí está presente, negándonos si mentimos y garantes de nuestras verdades; luego la sentencia se dicta de acuerdo a su testimonio.”⁸⁰

Según estas descripciones Sócrates y sus discípulos planteaban reflexiones respecto al “estilo de vida” conectado con la posibilidad de trascendencia del espíritu.

“Si el contacto con la Fuerza no es dirigido en la vida cotidiana de un modo consciente, todo ese caudal se desaprovecha. Para desarrollarse, es necesario observar un estilo de vida diario mediante el cual todo lo que se hace debe ser llevado con atención. La atención a aquello en que se está en todo momento impide la dispersión de energía, impide el ensueño y la contradicción y fortalece la unidad interior. A medida que se progresa en la atención, surge un nuevo conocimiento y un nuevo sentimiento acerca de sí mismo y del mundo.”⁸¹

“La muerte depende de cada uno, si quiere puede generarse el espíritu. El trabajo que hay que hacer en vida es ir eliminando las contradicciones. Hay que cuidar de hacer su parte del proceso. La superación de las contradicciones, hace que se vaya cohesionado el “campo” y se forme el “espíritu”... Cuando uno contribuye al asunto, es parte del asunto, va a esas regiones y se convierte en dios (según los griegos). En cambio los otros van al mundo de las sombras en esa especie de infierno y los que van a buscarlos se encuentran con esas sombras confundidas que se van disolviendo y solo queda el recuerdo de los vivos.”⁸²

⁷⁹ En Delfos la sacerdotisa de Apolo (Pitia o Pitonisa), se sentaba en un tripode colocado junto a la grieta de una roca de la que salía un vapor intoxicante y comenzaba a profetizar con palabras in-coherentes. En los días anteriores, la Pitia se había sometido al ayuno y a la masticación de hojas de laurel. Silo. Apuntes de Psicología. Rosario: Ulrica Ediciones, 2006. Nota 28 Pág. 343

⁸⁰ Apuleyo. De deo socratis

⁸¹ Charla de Silo de 1974 sobre la Religión Interior

⁸² Silo. Apuntes de Escuela

II-7. ROMA



Jan Brueghel el Viejo. Eneas y la sibila en el inframundo. 1600. En el canto VI de la Eneida, Eneas consulta a la sibila en la entrada al inframundo, el Averno en Cumas.

PRAGMATISMO ROMANO

Según los historiadores antiguos, la fundación de Roma tuvo lugar hacia el año 754 a.C.

La mediocre imaginación mitológica de los romanos y su indiferencia hacia la metafísica se compensan, en virtud de un interés apasionado por lo concreto, lo particular y lo inmediato.

Para los romanos, igual que para las sociedades rurales en general, la norma ideal se manifiesta en la regularidad del ciclo anual, en la sucesión ordenada de las estaciones. Toda innovación radical equivale a un atentado a la norma; se relaciona con el riesgo de un retorno al caos.

Paralelamente, toda anomalía: prodigios, fenómenos insólitos, lluvia de granizo, minusvalías, etc. delataba una crisis en las relaciones entre los dioses y los hombres.

El genio religioso romano se distingue por el pragmatismo, por la búsqueda de la eficacia y sobre todo por la “sacralización” de las colectividades orgánicas: familia, “gens”, patria. La disciplina, la fidelidad a los compromisos, la entrega al Estado.⁸³

DIOSES Y RITOS

Al igual que en la India aria, el fuego doméstico constituía el centro del culto; se le ofrecían diariamente alimentos como sacrificio, flores, etc. Este culto se dirigía a los “penates” y los “lares” (personificaciones mítico-rituales de los antepasados) así como al “genius” (especie de “doble” que protegía al individuo).

Existió una gran influencia cultural de los etruscos, sin embargo difícil de reconstruir por la influencia del mundo helenístico. En lo referente a las creencias “etruscas” sobre la muerte y sobre la existencia de ultratumba, a partir del siglo IV a.C, las pinturas funerarias representan un infierno distinto del griego, pero inspirado en él: el muerto viaja a caballo o en carro; es

⁸³ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 145

acogido en el otro mundo por un grupo de hombres que son quizá sus antepasados; le espera un festín presidido por Hades y Perséfone, que se llaman aquí Eita y Phersipnah.

Desde comienzos de la República se produce una asimilación rápida de divinidades griegas: los Dióscuros, Mercurio, Apolo, etc. Venus, originalmente nombre común que significaba el encanto mágico, fue identificada con la Afrodita griega, pero la estructura de la diosa cambió más tarde bajo el influjo de la leyenda troyana. Un proceso similar caracteriza la asimilación de las divinidades latinas e italias. Diana se recibió de los albanos y fue ulteriormente homologada a Artemis.

Cuando poco después se vio en peligro la existencia misma del Estado romano a causa de la segunda guerra púnica, la religión experimentó profundas transformaciones. Roma apeló a todos los dioses –cualquiera que fuera su origen.

Siguiendo las indicaciones de los Libros Sibilinos, el Senado promulgó medidas saludables: sacrificios, lustraciones, ceremonias y procesiones desacostumbradas. El desastre de Cannas (año 216 a.C) y el incesto de dos sacerdotisas, hizo que el Senado se decidiera a enviar a Fabio Píctor con la misión de consultar al oráculo de Delfos. Los Libros Sibilinos ordenaban practicar sacrificios humanos; dos griegos y dos galos fueron enterrados vivos. Se trata con toda probabilidad de un rito de estructura arcaica, el “asesinato creador”.⁸⁴

El infierno, evocado por Virgilio en el canto VI de la Eneida, se hará muy popular a partir del siglo I d.C. en Roma y en las restantes ciudades del Imperio. Otros elementos significativos serán el simbolismo funerario de los sarcófagos de época imperial y las concepciones de origen oriental y pitagórico acerca de la inmortalidad celeste.

VENUS

Desde el siglo III a. C., la creciente helenización de las clases altas romanas la identificó a Venus como equivalente de la diosa griega Afrodita. Pero la misma diosa aparece con distintos nombres en todas las culturas: la sumeria Inanna, la babilónica Ishtar, la Isis egipcia, la Astarté fenicia, etc. manteniendo su iconografía similar y su carácter de diosa del amor y de la belleza. El origen de este nombre proviene de la raíz sánscrita “van”, que significa deseo. No obstante el significado de estas diosas va más allá de la exaltación de la sensualidad como se trasluce en la interpretación de los mitos originales.

El vocablo latino Lucifer en latín era un epíteto del planeta Venus que se aplicó también a la estrella Sirio, cuyo orto se produce en verano. El planeta Venus puede verse muy brillante al amanecer justo en la zona del horizonte donde tras de sí surge el Sol y la luz del día.

HADES⁸⁵

Su origen se halla en la Odisea de Homero. Es el Reino de los muertos, buenos o malos, lugar donde las almas eran guiadas por el Dios mensajero Hermes para ser juzgadas y conocer su destino final.

⁸⁴ Ibid. Pág. 165

⁸⁵ Detalladas descripciones del Hades se encuentran en la Ilíada y la Odisea de Homero, también Hesíodo lo describe de manera similar, o en el Fedón de Platón. La Eneida de Virgilio es la obra que cuenta con mayores detalles al respecto. Los Himnos homéricos y el poeta lírico Píndaro en sus Odas olímpicas. Posteriormente se otorgó existencia real a estos espacios, lo cual se debe a la intencionalidad de infundir temor para lograr el control social por parte de las oligarquías de todos los tiempos

Cuando un muerto es sepultado Hermes lleva su sombra a las profundidades de la tierra, hasta los umbrales del Hades. En la penumbra de las profundidades, el espíritu llega a un ancho río de aguas turbulentas, entonces alquila una barca conducida por Caronte. Tradicionalmente se colocaba una moneda en la boca del cadáver enterrado para pagar a Caronte por la travesía que les permitiría cruzar el río.

Los cinco ríos del reino de Hades y su significado simbólico eran el Aqueronte (el río de la pena o la congoja), el Cocito (lamentaciones), el Flegetonte (fuego), Lete (olvido) y Estigia (odio), el río sobre el que incluso los dioses juraban y en el que Aquiles fue sumergido para hacerlo invencible.

Los espíritus guiados por Caronte llegaban entonces al otro lado del caudal, hasta las puertas del Hades, vigiladas por un gigantesco perro de tres cabezas y con cola de serpiente, Cerbero. Esta bestia no hacía ningún daño a las sombras de los muertos pero asesinaba a cualquier ser vivo que se acercara al reino de los muertos, salvo en contadas ocasiones, así, Orfeo logró dormirlo gracias a los sonos de su música, y Eneas, en la Eneida, lo durmió gracias a una comida especial preparada por la Sibila. En combate, solamente Hércules fue capaz de derrotarle.

Desembarcada la sombra y tras cruzar las Puertas del Hades estas quedaban completamente cerradas (tan sólo pudieron volver a atravesarlas Ulises y Hércules como precio de una batalla, y Orfeo tras su infructuoso intento de retornar a Eurídice al mundo de los vivos).

Los espíritus que llegan al Hades pasan entonces a través del Campo de Asphodel (llanura de Asfódelo), un lugar gris, chato y nebuloso con árboles de ramas inclinadas hacia el suelo. Más allá están los verdes prados de la Región del Erebo y la laguna Lete o río Leteo, donde iban a beber los muertos (al beber olvidaban su vida pasada y recuerdos). Más adelante se alzan las torres del Palacio de Hades y Perséfone. Justo antes de llegar a los límites del palacio real, las sombras se detenían en el Palacio de Justicia, en espera del juicio sobre su vida pasada. Un tribunal formado por 3 jueces, Minos, Radamantis y Éaco, elegidos por su gran sabiduría y por la vida ejemplar que habían llevado, sometía a los espíritus recién llegados a un juicio de los actos que habían realizado en vida.

Todos los días los muertos eran llevados a su presencia, según el veredicto de este juicio, los espíritus seguían uno de los siguientes tres caminos o senderos:

Si no son juzgados ni como bondadosos ni como malvados, las almas son enviadas a las "praderas de los asphodeles". La gran mayoría de las almas, pálidos reflejos de los vivos que fueron, se quedan eternamente en esta zona intermedia. Los condenados se pasaban la eternidad dando vueltas sin objeto.

Si en el juicio han sido considerados como bondadosos, entonces son enviados al Elyseo o Campos Elíseos, un tranquilo y apacible lugar donde los espíritus viven en felicidad.

Por último, si han sido considerados malvados, los espíritus son enviados a la región del Tártaro, tierra bordeada por una parte de la Estige y situada en las profundidades extremas, donde reina una noche eterna. Allí Zeus encerró a los Titanes rebeldes.

El Tártaro era muy parecido al Infierno de los cristianos, un lugar de penas y condenación eterna reservado a los malvados o aquellos que habían desafiado a los dioses. En las altas murallas que los rodeaban los gritos de angustia resonaban sin cesar.

A cerca del acompañamiento de la Sivila a Eneas en su recorrido por los infiernos, Claudie Baudoin realiza una descripción e interpretación en su estudio "4 vías de predisposición a la adivinación".⁸⁶

"Su viaje a los Infiernos traduce el acceso al Conocimiento. Traduce la fuerza del amor que lo impulsa, traduce la fuerza del Propósito que lo acompaña y guía, traduce; sobre todo el Sentido. Y sin duda, ella también a su regreso canta: Canto al corazón Que del abismo oscuro Renace a la luz del ansiado Sentido."

SOCIEDADES SECRETAS

En Roma, cada día resultaba más urgente la necesidad de una experiencia religiosa personal. Esta experiencia religiosa era accesible en las sociedades secretas capaces de eludir la vigilancia del Estado.

En el año 186 a.C, las autoridades descubrieron con sorpresa que en Roma se celebraban incluso "bachanalía" (misterios orgiásticos nocturnos). El culto de Dionisos había experimentado una considerable difusión en todo el mundo mediterráneo, especialmente en época helenística. A partir de la dominación romana de la Magna Grecia, las asociaciones esotéricas de "mistes" se extendieron por la península, especialmente por Campania.

Fue una sacerdotisa-vidente originaria de Campania la que introdujo en Roma un culto secreto, modificado según sus propias prescripciones, que incluía determinados ritos comparables a los de los Misterios. Como resultado de una denuncia, se llevó a cabo una investigación que reveló las proporciones del culto y su carácter orgiástico. Los adeptos, en número superior a siete mil, fueron acusados de incontables abominaciones: no sólo prestaban juramento de no revelar nada, sino que además practicaban la pederastia y organizaban asesinatos para apoderarse de fortunas enteras. Los ritos se celebraban en el mayor de los secretos. Según Tito Livio, los hombres, como enajenados y con el cuerpo agitado, proferían palabras proféticas; las mujeres, "con los cabellos sueltos a la manera de las bacantes", corrían hasta el Tíber "agitando antorchas encendidas" que hundían en el agua y sacaban en llamas (pues se mezcla azufre vivo con cal).

*Algunas acusaciones recuerdan los estereotipos utilizados más tarde en todos los procesos de herejía y brujería. La rapidez y la severidad de la investigación, la dureza de la represión (varios millares de ejecuciones en todo el país) demuestran el carácter político del proceso. Las autoridades denunciaron el peligro que suponían las sociedades secretas, con riesgo de conjuraciones capaces de intentar un golpe de Estado.*⁸⁷

Al igual que en Egipto el crepúsculo de la civilización aparece dominado por las creencias y las prácticas mágicas. En el periodo de declive de los diversos imperios surge el advenimiento de la conciencia mágica descrito por Ortega Y Gasset

*"...Se siente la vida como un terrible azar en que el hombre depende de voluntades misteriosas, latentes, que operan según los más pueriles caprichos. El alma envilecida no es capaz de ofrecer resistencia al destino, y busca en las prácticas supersticiosas los medios para sobornar esas voluntades ocultas"*⁸⁸

⁸⁶ Monografía de Claudie Baudoin. 4 vías de predisposición a la adivinación en Mesopotamia y en el mundo helenístico. Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée

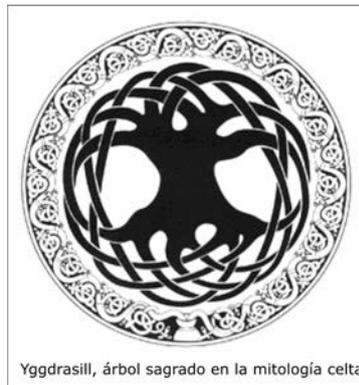
⁸⁷ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 167

⁸⁸ José Ortega y Gasset. Epilogo sobre el Alma Desilusionada 1925

III- Relación oriente-occidente

La relación entre el mundo asiático y occidente está atestiguada por la artesanía, las rutas comerciales como las “rutas de la seda” y por las lenguas indoeuropeas, pero también en lo filosófico y religioso existe una gran influencia recíproca.

III-1. INDOEUROPEOS



Entre los diversos pueblos indoeuropeos existen algunas semejanzas que asombraron a los estudiosos cuando en el siglo XIX descubrieron que los Vedas y los Upanishads de la India estaban escritos en el antiguo sanscrito (lengua emparentada con el latín, el griego, las lenguas eslavas o las germanas). Esto denota la relación entre oriente y occidente en el periodo védico temprano (1000 a.C.).

CELTAS (DRUIDAS)

Al igual que los brahmanes, los “druidas” son sacerdotes, pero a la vez maestros, sabios y filósofos. Su reunión anual se producía en un lugar ceremonial, que se consideraba el centro de la Galia, al tiempo que es el “centro del mundo”. Este simbolismo se relaciona con el concepto religioso del espacio sagrado y con las técnicas de consagración de los lugares.

Los sacrificios públicos realizados por los druidas en el territorio de la Galia tenían por modelo la liturgia del gran sacrificio celebrado en el “locus consecratus” (en el “centro” del país de los “carnutos”). Los celtas practicaban también sacrificios humanos.⁸⁹

Los druidas daban especial importancia a la instrucción de los jóvenes. La enseñanza era secreta por su condición de esotérica (inaccesible a los no iniciados).

Sostenían la creencia en la “metempsicosis” (el mismo espíritu gobierna otro cuerpo en un mundo distinto).

⁸⁹ El sacrificio humano estaba provisto en todas las sociedades tradicionales de un simbolismo cosmológico y escatológico singularmente vivo y complejo, lo que explica su persistencia entre los antiguos germanos, los geto-dacios, los celtas y los romanos. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 185

Los conocimientos astronómicos eran muy avanzados; prueba de ello el fragmento del calendario hallado en Coligny.⁹⁰

GERMANOS (ODÍN, LOKI)

En un pasaje del poema *Hávamál*, cuenta Odín cómo obtuvo las “runas” (símbolo de la sabiduría y de poderes mágicos). “Suspendido durante nueve noches del árbol Yggdrasill, herido por la lanza y sacrificado a Odín, yo mismo sacrificado a mí mismo, sin alimento ni bebida, he aquí que, a mi llamada, se revelaron las runas”.

Odín permanece suspendido del “árbol cósmico”. (Por otra parte, Yggdrasill significa “el caballo de Ygg”, uno de los nombres de Odín. Al herirse a sí mismo con la lanza, al abstenerse de agua y alimentos, sufre la muerte ritual y adquiere la sabiduría secreta de tipo iniciático. Se trata de un rito de estructura “parachamánica”.

Odín se convierte en dueño indiscutible de la sabiduría y de todas las ciencias ocultas. Es a la vez dios de los poetas y de los sabios, de los “extáticos” y de los guerreros “berserkr”.

Para hacerse “berserkr” había que librar previamente un combate iniciático. El postulante no se cortaba los cabellos o la barba hasta haber dado muerte a un enemigo, un jabalí o un oso; en ocasiones debía combatir sin armas. A través de estas pruebas se apropiaba el postulante de la manera de ser propia de las fieras; se convertía en guerrero temible. Las creencias relacionadas con la licantropía, que se obtenía ritualmente revistiendo una piel de lobo, se popularizan en la Edad Media; en las regiones septentrionales se prolongan hasta el siglo XIX.

Otra figura significativa es Loki, un dios del fuego, del trueno o de la muerte; un reflejo del diablo cristiano o un héroe civilizador comparable a Prometeo. El carácter de impostor que muestra Loki, su maldad y su presencia entre los enemigos de los dioses durante la batalla escatológica lo convierten en un homólogo del siniestro personaje del Mahabharata, Duryodhana, encarnación por excelencia del demonio de nuestra edad.⁹¹

TRACIOS (DIONISOS)

El culto del “Dionisos tracio” evoca los ritos que describiera Eurípides en las Bacantes. Las ceremonias se desarrollaban de noche, en las montañas y a la luz de las antorchas; una música salvaje (sonidos de calderos de bronce, de címbalos y flautas) incitaba a los devotos a lanzar gritos de alegría y a danzar en círculo, furiosos y arrebatados. “Eran sobre todo las mujeres las que se entregaban a estas danzas desordenadas y agotadoras”. Llevaban largas túnicas flotantes, hechas al parecer de pieles de zorro, y sobre ellas pieles de cabrito; probablemente llevaban también cuernos en la cabeza. En las manos tenían serpientes consagradas a Sabazio, puñales o tirsos. Cuando alcanzaban el “paroxismo” (la locura sagrada) arrebataban los animales elegidos para el sacrificio y los despedazaban, desgarraban sus carnes y las comían crudas. Mediante la “omofagia” ritual se lograba la identificación con el dios.

Una cierta tribu, la de los “besses”, tenía bajo su custodia el “Oráculo de Dionisos”; el templo se hallaba situado en una alta montaña y la profetisa predecía el porvenir sumida en éxtasis, como la Pitia de Delfos griega.

⁹⁰ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 188

⁹¹ Ibid. Pág. 194-204

Las experiencias extáticas reforzaban la convicción de que el alma no es sólo autónoma, sino también capaz de establecer la “unión mística” con la divinidad. La separación del alma y el cuerpo que provoca el éxtasis revelaba por un lado la dualidad fundamental del hombre y, por otro, la posibilidad de una existencia ulterior puramente espiritual, consecuencia de la “divinización”.

Es posible que las experiencias extáticas que abrieron el camino a estas concepciones no siempre fueran de tipo “dionisiaco”, es decir, orgiástico. El éxtasis podía ser también provocado por ciertas hierbas o por la ascesis (soledad, dieta vegetariana, ayunos, etc.) y por la oración.⁹²

La creencia en la inmortalidad y la certidumbre de la bienaventuranza del alma desencarnada, por lo que se refiere a ciertas tribus tracias, se traducen en una exaltación casi morbosa de la muerte. Marciano Cápela llegaba incluso a atribuirles un “verdadero apetito de la muerte”, pues les parecía magnífico morir.⁹³

GETAS (ZALMOXIS)

Herodoto afirma que los getas son aún más valientes que los tracios y más justos. Creen que no mueren y que el que perece va a unirse con Zalmoxis, un ser divino “daimon”; hay entre ellos algunos que dan a este mismo ser divino el nombre de Gebeleizis.

Varios hombres sujetaban unas jabalinas, y otro, designado a suerte, era lanzado al aire, de modo que al caer era atravesado por las puntas de las armas. El sacrificio hacía posible la comunicación de un mensaje. El sacrificio y el envío del mensajero constituían de algún modo una repetición simbólica (por ritual) de la fundación del culto; se reactualizaba la epifanía de Zalmoxis después de tres años de ocultamiento, con todo lo que implicaba, concretamente la seguridad de que el alma llegaría a alcanzar la inmortalidad y la bienaventuranza.⁹⁴

El culto de Zalmoxis está dominado por un gran sacerdote que vive solitario en la cumbre de la montaña, pero que al mismo tiempo se considera primer asociado y consejero del rey. A este culto se le llama “pitagórico” por excluir la alimentación a base de carne.⁹⁵

⁹² Ibid. Pág. 206-210

⁹³ M. Eliade, De Zalmoxis a Gengis Khan, caps. V y VIII.

⁹⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 213-216

⁹⁵ M. Eliade, De Zalmoxis a Gengis Khan, págs. 67 y sigs.

III-2. INDIA



COINCIDENCIA DE LOS OPUESTOS

Haciendo un esbozo de los rasgos más característicos de la cultura india, hay “maya” mala y maya buena. En el primer caso se trata de “engaños y magias”, principalmente magias de transformación de tipo demoníaco, como las de la serpiente Vritra (mayin). Esta clase de “maya” altera el orden cósmico, por ejemplo, deteniendo el curso del Sol o reteniendo cautivas las aguas.

En el Rigveda, unos 1.500 años antes del Vedanta clásico, aparece ya claro el significado de la “maya”: ilusión cósmica, irrealidad, no ser. Va implícito a la vez en la idea de “cambio”, de alteración de la norma cósmica y, por tanto, de transformación mágica.

La ambigüedad y ambivalencia de Varuna refleja la unión de los opuestos, constituye una de las características del pensamiento religioso indio.⁹⁶

SHIVA

Rudra es el opuesto a Visnú. Vive en el Himalaya, lleva trenzados los cabellos y es de color moreno sombrío; tiene el vientre negro y la espalda roja. Va armado de arco y flechas, se viste con pieles de animales y merodea por las montañas, que son su morada preferida. Está asociado a numerosos seres demoníacos. Se le llama Shiva, “el gracioso”; fiara, “el destructor”; Shamkara, “el saludable”; Mahadeva, “el gran dios”.

Según los textos védicos y los Brahmanas, Rudra-Shiva parece una epifanía de las potencias demoníacas (o al menos ambivalentes) que pueblan los lugares salvajes e inhóspitos; simboliza lo caótico, lo peligroso, lo imprevisible; inspira temor, pero su magia misteriosa puede también dirigirse hacia el logro de fines benéficos “médico de los médicos”.⁹⁷

INDRA

El mito central de Indra, el más importante del Rigveda, relata su combate victorioso contra Vritra, el dragón gigante que retenía las aguas en las cavidades de las montañas. Vigorizado por el “soma”, Indra abate a la serpiente con su “vajra” (rayo).

⁹⁶ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 267

⁹⁷ Ibid. Pág. 281

El combate de un dios contra un “monstruo ofídico o marino” constituye, un tema mítico muy difundido. Tenemos múltiples ejemplos: la lucha de Ra contra Apofis, el dios sumerio Ninurta contra Asag, Marduk contra Tiamat, del dios hitita de la tormenta contra la serpiente Illuyankas, Zeus contra Tifón, del héroe iranio Thraetaona contra el dragón tricéfalo Azhi-dahaka.⁹⁸

AGNI

La sacralidad del fuego está representada en el Veda por el dios Agni. Es hijo de Dyaus, al igual que su homólogo iranio Atar, hijo de Ahura Mazda. Es “mensajero” entre el cielo y la tierra, y gracias a él pueden llegar las ofrendas hasta los dioses. Agni ahuyenta las tinieblas, pone en fuga a los demonios, protege contra las enfermedades y las hechicerías. De ahí que los hombres mantengan con Agni relaciones más íntimas que con los otros dioses. Agni dispensa y reparte justamente los bienes deseables. Se le invoca como guía interno.⁹⁹

“Llévanos, Agni, a la riqueza por el buen camino ... Aparta de nosotros la fatiga que extravía, líbranos de las enfermedades. Protégenos siempre, Agni, con tus guardianes infatigables... No nos abandones en manos del malvado, del destructor, del mentiroso ni del infortunio.”¹⁰⁰

SOMA

Soma ocupa el tercer puesto en el panteón védico por el número de himnos que le están dedicados. El III libro del Rigveda está dedicado al Soma Pavamana. El dios Soma es clarividente, inteligente, sabio, victorioso, generoso, etc. Además el soma es la bebida de la inmortalidad cuyo símil en Irán es el “soma/haoma” (es verosímil que sustituyera a la bebida indoeuropea “madhu”).

En cuanto a las experiencias sómicas, es muy probable que estuvieran reservadas a los sacerdotes y a un determinado número de sacrificantes. Por ello se buscó asegurar tal género de existencia por otros medios: la ascesis, los excesos orgiásticos, la meditación, las técnicas del yoga, la devoción mística.

La India arcaica conoció diversos tipos de extáticos. El anhelo de la libertad absoluta dio origen a toda una serie de métodos que, en resumidas cuentas, desembocaron en unas nuevas perspectivas insospechadas en la época védica.¹⁰¹

El Soma (para los indios) y el Haoma (para los irancieros), ha sido la bebida embriagadora más antigua. En los Himnos Védicos, en 730 (2), se lee: “Tú eres el cantor, tú eres el poeta, tú eres el dulce jugo nacido de la planta. En la embriaguez, tú eres el dador de todos los bienes”.¹⁰²

ANALOGÍAS DEL SOMA

El Rigveda hace alusión al ritual del “soma” en que se bebía la orina de los sacerdotes: “...hemos bebido el soma, hemos llegado a ser inmortales, hemos llegado a la luz, hemos encontrado a los dioses...”.

El “haoma” del Avesta corresponde al “soma” védico. La ofrenda del haoma es la esencia del ritual mazdeista. Aquí se haría del árbol del mundo, del haoma blanco paradisíaco. El elixir de él extraído se identifica como el elixir de la inmortalidad que se encuentra concentrado en la savia del árbol de la vida.

⁹⁸ Ibid. Pág. 271

⁹⁹ Modelos en el paisaje interno que son ejemplos de acción para el sujeto. Silo. Obras Completas vol.1. El Paisaje Interno, XVII El guía interno pág. 96

¹⁰⁰ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 274

¹⁰¹ Ibid. Pág. 279

¹⁰² A. L. Basham, The Wonder That Was India (Londres 1954) 247-248

Esta planta se prepara y trata del mismo modo en los dos cultos: se exprime el jugo machacando la planta en un mortero, posteriormente su jugo se vierte en un vaso que luego bebe el sacerdote tres veces, y éste finaliza purificando el vaso.

La liturgia avéstica atribuye a esta bebida sagrada las propiedades de curación e inmortalidad. Su acción vivificante se extiende al universo. "...es el vigorizante que hace crecer el mundo".

La sustancia que produce el cambio mental se considera sagrada y proyectada hacia el universo externo en forma de persona divina. Hay otros ejemplos entre los indoeuropeos, el "madhu". Los arios con la "amrita", las tribus siberianas con el "pongo" y en Mesoamérica diferentes "hongos", y la liana llamada "ayahuasca". Los africanos al igual que los australianos conocen distintas sustancias, tales como la "amanita", el "kava" y o el "pituri".

Análogamente los cristianos dan a comer y beber el cuerpo de Cristo, que como caso de transustanciación, el hombre común pasa a transformarse en hijo de Dios.

Estos procedimientos daban lugar a experiencias no habituales. Se produjeron en todas las religiones y sus castas sacerdotales. Las prácticas con sustancias modificaron los estados de conciencia, y cuando dejaron de usar las sustancias que ponían a las personas en otro nivel de experiencia, la religión decayó, aquellas castas y religiones decayeron al perder esa experiencia fundamental.¹⁰³

COSMOGONÍA METAFÍSICA

En el más famoso himno del Rigveda (X, 129) "Cántico de la creación" se presenta la cosmogonía como una metafísica, donde además se hace referencia al "deseo" (Kama), que es uno de los conceptos fundamentales de la filosofía samkhya-yoga y del budismo, posteriores.

*"Entonces no había ni la nada ni la existencia. No había aire entonces ni los cielos por encima. ¿Qué lo cubría? ¿Dónde estaba? ¿Quién lo guardaba?
¿Había acaso agua cósmica, informe en lo profundo? Entonces no había ni muerte ni inmortalidad, ni había entonces una antorcha ni de día ni de noche.
Alentaba el Uno sin aire, de sí mismo sustentado. Este Uno existía entonces y ninguno otro. Al principio sólo había tinieblas envueltas en tinieblas.*

Concluye la estrofa: *Cuáles son los orígenes de la creación? él, si la modeló como si no la modeló, él lo sabe, el que la vigila desde el sumo cielo, él lo sabe. O quizá tampoco lo sepa."*¹⁰⁴

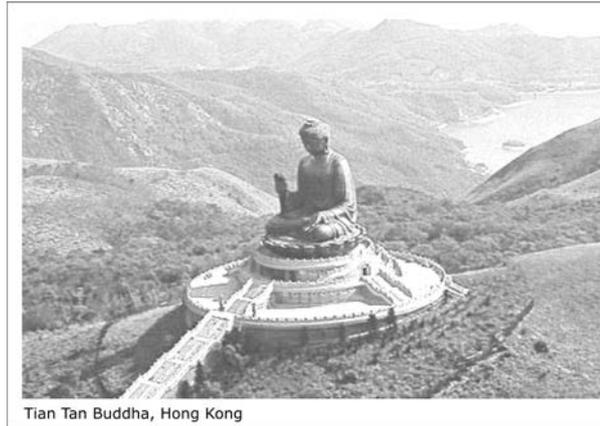
Este himno representa el punto más elevado a que llegó la especulación védica. En las Upanishads y en ciertos sistemas filosóficos se desarrollará el axioma de un ser supremo incognoscible, "lo uno".¹⁰⁵

¹⁰³ Monografía de Susana Lucero. La Mística en el Cristianismo Occidental. Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

¹⁰⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas IV. Ed. Cristiandad SL, Madrid 1980. (Rigveda X, 129) Pág. 121-122

¹⁰⁵ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 295

III-3. BUDA



Tian Tan Buddha, Hong Kong

LA ESCUELA DE LA VÍA MEDIA

En la búsqueda de los fundamentos, tomamos en consideración el ejemplo de la “vía media” budista, que fue en una propuesta totalizadora que se constituyó en un determinado momento histórico. Esto nos permitirá aproximarnos al terreno social.

En las enseñanzas de Buda se plantea el camino medio como un desapego para alcanzar la liberación definitiva. La vida en todos los destinos es transitoria, efímera y está sometida, más tarde o más temprano, a ciertas dosis de insatisfacción, frustración, decepción y sufrimiento.

La ofuscación consiste básicamente en un conocimiento defectuoso de las tres características de la existencia: en ver lo impermanente como permanente, lo que es sufrimiento como felicidad y lo que es insustancial como sustancial.

El budismo había desarrollado la doctrina de la impermanencia mediante la “teoría de los Dharmas”: partículas elementales en incesante devenir que duran apenas el tiempo que tarda una chispa en surgir y apagarse. En el Universo budista no hay cosas, no hay entes, tan sólo *dharmas* en perpetua producción y desaparición. Si nada permanece, nada hay que tenga *ser*.

La doctrina de los dharmas desemboca en la idea de la insustancialidad del yo. El individuo, definido como una corriente de dharmas, viene a ser un concepto ilusorio. La rápida sucesión en cadena de las partículas produce la impresión de una continuidad, de ahí la idea de un yo, pero no existe ningún sustrato permanente, sólo la ilusión de que lo hay, de la misma manera que la proyección de una secuencia de imágenes en una pantalla nos produce la ilusión de unos personajes en movimiento.

El budismo, partiendo de los textos “Upanishad”, toma distancia en la cuestión metafísica, para plantear una mística existencialista al servicio del ser humano particular.

En el sermón 21, de “los Sermones Medios de Buda”, se cuenta la historia de Vedehika para ilustrar que la verdadera amabilidad y paz de alguien se aprecia no cuando todo va bien sino más bien cuando las cosas van mal. Entonces se explican las cinco formas en las que alguien se puede dirigir a nosotros: oportuna o inoportunamente, verdadera o falsamente, cortés o groseramente, beneficiosa o perjudicialmente, con mente benévola o albergando odio. Y de

nuevo se recomienda que, ante cualquiera de ellas, se practique la ecuanimidad, la compasión y la benevolencia, primero hacia la persona que nos habla y después hacia todo el mundo.

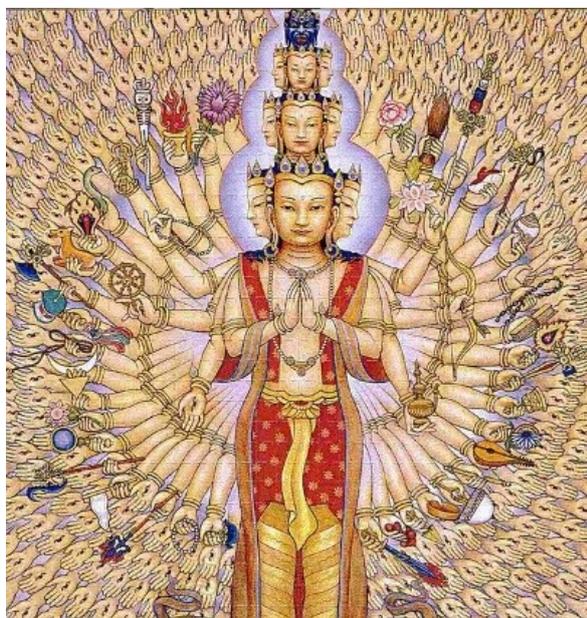
El ideal de la ecuanimidad no es indiferencia ni desinterés sino equilibrio e imparcialidad afectiva. La ecuanimidad, "Upekkha", lejos de ser pasividad, es libertad interior o total independencia de todo apego o aversión con respecto a las cosas y seres del mundo. La ecuanimidad culmina, purifica y perfecciona las otras formas del amor budista al convertirlo en un amor equilibrado, sin apego ni deseo, sin discriminación ni excepción alguna.

Posteriormente, entre los siglos I y II de nuestra era, Nagarjuna desarrolló la corriente Mahayana (el Camino Medio) cuyo texto más importante es "Fundamentos de la vía media".

Liberarse significa, tanto en el hinduismo como en el budismo, salir del estado de ignorancia en el que estamos con respecto a la naturaleza del mundo, erradicando el sufrimiento que resulta de la identificación con los estados pasajeros y del apego a la existencia. Liberarse supone lograr la comprensión de la impermanencia de todo cuanto existe y la condición ilusoria de la identidad.

Ni ser ni no-ser, ni existencia ni no-existencia, la realidad está más allá de las dualidades con las que la mente necesariamente procede.

Nagarjuna introdujo también la figura del "Bodhisattva", el iluminado que no se contenta con lograr su propia liberación, sino que se preocupa por la de los demás. El voto del bodhisattva representa un compromiso hasta las últimas consecuencias por facilitar el despertar colectivo de todos los seres. El más conocido de todos ellos es Avalokiteshvara, el "Bodhisattva de la Gran Compasión".



En su origen es considerado un discípulo real del Buda Gautama, pero posteriormente se creó una figura mitológica en torno a sus principales cualidades y lo que su figura representa. En el Tíbet se le conoce con el nombre de Chenrezig, en China como Guanyin y en Japón adopta el nombre de Kannon. Avalokiteshvara hizo el voto de no abandonar este mundo hasta que el último de los seres hubiese alcanzado el Nirvana, representando el más alto ideal de Compasión como eje central de la figura de los Bodhisattvas.

Avalokiteshvara con 11 cabezas y mil brazos

El Mahayana se extendió pronto por toda India, especialmente en Ceilán, y se difundió en China, donde tuvo mucha aceptación por su proximidad con el taoísmo.

VICTORIA SOBRE MARA

*Tras haber experimentado distintas prácticas ascéticas extremas Gautama aceptó por fin el arroz hervido que le ofrecía una piadosa mujer. Sus cinco discípulos, consternados, le abandonaron, marchando a Benarés. Eligió un árbol y se sentó a su pie, decidido a no levantarse hasta haber obtenido el “despertar”. Pero antes de recogerse en meditación, Sakyamuni sufrió el ataque de Mara, “la Muerte”. Este gran dios, en efecto, había comprendido que el descubrimiento inminente de la salvación, que detendría el ciclo eterno de los nacimientos, muertes y renacimientos, pondría fin a su reino. El ataque fue desatado por un ejército terrorífico de demonios, espectros y monstruos, pero los méritos anteriores de Sakyamuni y su “disposición amistosa” elevaron a su alrededor una zona de protección que le permitió permanecer impertérrito.*¹⁰⁶

Los ataques y tentaciones de Mara prosiguieron hasta que proclama la absoluta pureza moral de Gautama, que en adelante podrá concentrar todas sus energías espirituales en el problema capital: la liberación del sufrimiento.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

“El Nirvana”: estado descrito alternativamente en el canon pali como la liberación definitiva del sufrimiento, la extinción de los fuegos de la aidez, el odio y la ofuscación, la superación de todo deseo y apego a lo impermanente e insubstancial, la visión cabal de la realidad, la completa iluminación. El Buda mismo, se ha limitado a mencionar al Nirvana como un estado totalmente libre de sufrimiento, imposible de describir en palabras: lo Innombrable. Un estado, según él, alcanzable por todo ser humano.

“El Camino Medio”: El Camino del Buda propone conocer y ver las cosas por uno mismo, experimentarlas por sí mismo, gracias a cinco facultades: fe, energía, atención, concentración y sabiduría. Evitando por igual los extremos de la entrega a los placeres de los sentidos y de las prácticas de mortificación personal, el Camino Medio persigue la visión cabal de la realidad, la liberación mediante la gnosis, aplicando inicialmente algunas de las abstracciones meditativas del yoga tradicional y pasando luego a contemplar, ecuánimemente, los factores de impermanencia e insubstancialidad que caracterizan a todos los fenómenos de la existencia, incluido el propio “yo”.

“Impermanencia (anacca)”: todo lo que se manifiesta es transitorio, las cosas, los agregados y composiciones mentales, son transitorios, surgen dependientemente y luego desaparecen. Según el Buda lo único no-impermanente es el Nirvana.

*“Insubstancialidad (anatta)”: las cosas no tienen substancia, identidad ni naturaleza fija; el “yo”, lo “mío”, es todo ilusorio e insubstancial.*¹⁰⁷

ESQUEMA DE LA CORRIENTE MAHAYANA

- 1- **Vía de ascesis:** alejada de escuelas que trabajan buscando los extremos, pero resolutiva en la búsqueda de la liberación definitiva.
- 2- **Metafísica:** parte de una comprensión integral de mundo e individuo.
- 3- **Moral:** implica una determinada actitud donde se aspira a que prevalezca la *conciencia neutra* ante el determinismo y lo circunstancial.
- 4- **Dimensión socio-histórica:** se extiende a lo social a través de la compasión.

¹⁰⁶ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 99

¹⁰⁷ Hugo Novotny. La entrada a lo Profundo en Buda, 2009. Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá

III-4. CHINA



Las culturas neolíticas de Yang-chao y Lung-chao revelan unas creencias peculiares respecto a las demás civilizaciones neolíticas: *la solidaridad entre la vida, la fecundidad, la muerte y la existencia ulterior, de la que derivan la concepción del ciclo cósmico ilustrado por el calendario y actualizado por los ritos; la importancia de los antepasados en cuanto fuente de energía mágico-religiosa; el misterio de la armonización de los contrarios, creencia que de algún modo anticipa la idea de la unidad/totalidad de la vida cósmica.*

De la edad de bronce proviene el simbolismo de la cigarra y de la máscara, que sugiere el ciclo de los nacimientos y los renacimientos, la luz y la vida que emergen de las tinieblas y de la muerte. Merece asimismo atención la unión de imágenes antagónicas (serpiente emplumada), o dicho de otro modo: la dialéctica de los contrarios y la “coincidentia oppositorum”, tema capital de los filósofos y místicos taoístas.¹⁰⁸

ORIGEN Y ORDENACIÓN DEL MUNDO

En la época primordial, cuando la extremada cercanía del Cielo y la Tierra permitían a los dioses descender y mezclarse con los humanos, y a los hombres ascender al Cielo escalando una montaña, un árbol o una escala, o dejándose arrebatarse por un ave. Pero en algún momento el Cielo se separó brutalmente de la Tierra, fueron cortados el árbol o la liana o fue aplanada la montaña que tocaba el Cielo. Sin embargo, algunos seres privilegiados — chamanes, místicos, héroes, soberanos— son capaces de ascender en éxtasis al cielo, restableciendo de este modo la comunicación interrumpida in illo tempore.

Para los eruditos chinos, la organización del mundo y la fundación de las instituciones humanas equivalen a una cosmología. El mundo es creado cuando, expulsadas las fuerzas del mal hacia los cuatro horizontes, el soberano se instala en un centro y lleva a cabo la ordenación de la sociedad. La ciudad es por excelencia un “centro del mundo”, puesto que hace posible la comunicación con el Cielo y con las regiones subterráneas. La capital perfecta debería situarse en el centro del universo, allá donde se eleva un árbol maravilloso (Kien-mu), que une las regiones inferiores con lo más elevado del cielo. A mediodía, nada de cuanto se halla a su lado y está perfectamente derecho puede dar sombra.

¹⁰⁸ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 17-22

El soberano, el árbol, la montaña sagrada, la torre de nueve pisos, etc, encarnan el “axis mundi” que establece el vínculo entre la Tierra y el Cielo.

Al igual que la capital o el palacio del soberano, las más humildes viviendas primitivas de China están rodeadas del mismo simbolismo cosmológico; constituyen una “imago mundi”.

La originalidad del pensamiento chino radica en el hecho de que ha integrado el esquema macrocosmos-microcosmos en un sistema aún más amplio de clasificación, concretamente en el del ciclo de los principios antagónicos y a la vez complementarios conocido con el nombre de Yin-yang.¹⁰⁹

CONFUCIO (551-479 a.C.).

En contraste con el taoísmo, Confucio creía que era posible realizar una sociedad justa y civilizada. A pesar del éxito logrado entre sus numerosos discípulos, poco antes de morir Confucio estaba convencido de su fracaso total. Pero sus discípulos lograron transmitir de generación en generación lo esencial de sus enseñanzas.

Tanto el cosmos como la sociedad se rigen por las mismas potencias mágico-religiosas que influyen en el hombre. “Con un comportamiento correcto no hay necesidad de dar órdenes”. “Gobernar por la virtud es como si se fuese la estrella polar: se permanece en el mismo lugar mientras las restantes estrellas giran en homenaje alrededor de ella”

Un gesto realizado según la norma constituye una nueva epifanía de la armonía cósmica. Es evidente que quien es capaz de semejante conducta ya no es el individuo ordinario que era antes de su instrucción; su modo de existir ha sido radicalmente transformado; es ya un “hombre perfecto”. Una disciplina que persigue la “transmutación” de los gestos y los comportamientos hasta conferirles un valor ritual, sin restarles espontaneidad, posee ciertamente una intención y una estructura religiosas.¹¹⁰

LAO TSÉ Y EL TAOÍSMO

“El Tao celeste triunfa sin luchas”. Los medios más eficaces para obtener el poder son el wu-wei (no-acción) y la no violencia.”Lo blando y lo débil vencen a lo duro y lo fuerte” “La debilidad es la función del Tao”.

Lao Tsé invita a los jefes políticos y militares a comportarse como taoístas, es decir, a seguir el mismo modelo ejemplar, el del Tao. Pero ésta es la única semejanza que hay entre los dos maestros. Lao Tsé critica y rechaza el sistema confuciano, es decir, la importancia de los ritos, el respeto a los valores sociales y el racionalismo.

“Cuando se abandona el Tao, se recurre a la beneficencia; cuando se abandona la beneficencia, se recurre a la justicia; cuando se abandona la justicia, se recurre a los ritos. Los ritos no son otra cosa que una débil capa de lealtad y de fe y el comienzo de la anarquía”.

El Tao evoca ante todo la imagen de una vía a seguir y la idea de dirección de conducta, de regla moral, pero también el arte de poner en comunicación el Cielo y la Tierra, las potencias sagradas y los hombres, el poder mágico-religioso del adivino, del hechicero y del rey.

¹⁰⁹ Ibid. Pág. 29

¹¹⁰ Ibid. Pág. 32-41

En el Tao lo que carece de nombre es origen del Cielo y de la Tierra. Lo que tiene nombre es Madre de los diez mil seres simbolizado por “La divinidad del Valle” no muere; es la Hembra Oscura. La puerta de la Hembra Oscura, ése es el origen del Cielo y la Tierra.”

El modelo de la integración de los contrarios es siempre el Tao; en su unidad/totalidad coexisten el Yin-yang.

El Tao “circula por doquier en el universo, sin detenerse jamás”. También la vida y la muerte de los seres se explica por la alternancia del Yin-yang. Pero el santo espera sustraerse al ritmo universal de vida y muerte; al realizar el vacío en su propio ser, se sitúa al margen del circuito.

“El hombre perfecto es puro espíritu. No siente el calor del bosque incendiado ni el frío de las aguas desbordadas; el rayo que parte las montañas, la tempestad que levanta el océano son incapaces de asustarle. Las nubes son su cabalgadura, el sol y la luna son sus monturas. Vagabundea más allá de los cuatro mares, no le afectan las alternancias de la vida y la muerte, y mucho menos las nociones del bien y del mal.”

Las regiones internas del cuerpo están habitadas no sólo por dioses y espíritus tutelares, sino también por seres maléficos: los “tres gusanos” que residen en los tres “campos de cinabrio” y que devoran la vitalidad del adepto. Para librarse de aquéllos, el adepto ha de renunciar a los alimentos ordinarios (cereales, carne, vino, etc.) y alimentarse de plantas medicinales y de sustancias minerales capaces de dar muerte a los tres demonios.

Al liberarse de los tres demonios interiores, el adepto empieza a nutrirse del rocío o de los alientos cósmicos; no inhala únicamente el aire atmosférico, sino también las emanaciones solar, lunar y estelar. Según ciertas recetas, atestiguadas en el siglo III d.C, debe absorberse la emanación solar al mediodía. Si se logra contener el aliento durante el tiempo correspondiente a mil respiraciones, se obtiene la inmortalidad.¹¹¹

¹¹¹ Ibid. Pág. 41-52

Resumen

En el apartado “**orígenes de la religiosidad**” se plantea un punto de surgimiento de los mitos.

Los meteoritos caen sobre la tierra cargados de *sacralidad celeste*, representan al cielo. Surge el *éxtasis* y el *chamanismo*.

Se inicia la *cultura humana*, aunque no es posible precisar en qué momento, pues los nuevos descubrimientos hacen retroceder cada vez más lejos en el tiempo los comienzos del hombre.

La idea de *Paraíso Terrenal* proviene de antiguas culturas en las que abundaba la caza y donde no existen los conceptos del bien y del mal. Posteriormente las culturas agrícolas elaboran una religión cósmica en torno a la renovación periódica del mundo. Cambian el modo de estructurar el tiempo, que adquiere un significado cíclico.

El *Árbol Cósmico “Axis Mundi”* une las tres regiones cósmicas, pues hunde sus raíces en el infierno, mientras que con sus ramas toca el cielo. El orden cósmico se ve continuamente turbado por la *Gran Serpiente*, que amenaza con reducir el mundo al caos.

En las sociedades arcaicas el fundidor y el herrero son considerados “dueños del fuego” junto con los chamanes, los curanderos y los magos. El carácter ambivalente del metal —cargado de fuerzas a la vez sagradas y demoníacas— se transmite a los metalúrgicos y herreros.

En todo el mundo practican los mineros unos ritos que exigen el estado de pureza, el ayuno, la meditación, la plegaria y ciertas prácticas de culto. Los ritos son los que impone la naturaleza misma de la operación que se va a realizar, ya que no es otra que introducirse en una zona sagrada. Sacralidad más profunda y también más peligrosa que va más allá del plano familiar.

Existen dioses y héroes de signo positivo y negativo, que se relacionan complementariamente. A veces se trata de una misma entidad la que reúne un carácter ambivalente al oscurecerse por un periodo de tiempo (tomando como ejemplo el ciclo de las plantas).

En el apartado “**arquetipos del inframundo**” se citan mitos sumerio-acadios, que serán la base para posteriores cosmogonías. A partir de ahí surge el arquetipo mítico del “*descensus ad ínferos*”. *Inanna*, *Gilgamesh* y *Marduk* son los personajes que protagonizaron este “*viaje del héroe*” a las profundidades. Estos mitos representan diferentes exploraciones para revelarse al orden natural y hallar la inmortalidad.

Inanna y *Dumuzi* protagonizan el mito del “*Descenso a Irkalla*”. El mito narra el fracaso de la diosa del amor y de la fecundidad en su intento de conquistar el reino de *Ereshkigal*, es decir, de abolir la muerte.

El “*Enuma Elish*” se sirve de temas míticos tradicionales. El mundo es el resultado de una mezcla de primordialidad caótica y demoníaca (*Tiamat*), por una parte, y de creatividad, presencia y sabiduría (*Marduk*), por otra. La victoria del dios constituye el paso previo para la cosmogonía.

La “*Epopeya de Gilgamesh*” proclama la precariedad de la condición humana por la imposibilidad de conseguir la inmortalidad. Sin embargo, esta primera obra maestra de la literatura universal nos da también a entender que algunos seres podrían obtener la

inmortalidad sin la ayuda de los dioses, pero a condición de salir victoriosos de una serie de *pruebas iniciáticas*.

En la mitología egipcia el planteamiento se complejiza. En el tratado “*De Iside et Osiride*” de *Plutarco* (siglo II d.C.) *Horus* encuentra a *Osiris* sumido en un estado de inconsciente tras su enfrentamiento con *Seth* y logra reanimarlo. La inmortalidad queda resuelta en este mito fundacional por la vía del conocimiento espiritual al comprender que la naturaleza de *Seth* es también su propia naturaleza.

Se trata de un planteamiento contiguo a las concepciones orientales y que podemos experimentar en pasos avanzados de las *Disciplinas* de Silo.

En la mitología egipcia la iluminación espiritual está asociada a la estrella *Sirio* (que representa a la diosa *Isis*). La milagrosa conjunción de la salida del sol en el solsticio de verano, con la reaparición de *Sirio* al alba, después de su larga ausencia y las inundaciones del Nilo eran para los egipcios la gran visión de la resurrección. Se imaginaban al dios *Osiris* mirando desde el cielo a su obra, mirando la aparición de la estrella. Este destello de vida lo transmitían al alumbramiento de *Horus* el niño divino que representa Egipto. De manera que la estrella es la que encierra la verdadera esencia de Egipto y de su renacer anual.

Prosiguiendo con la contextualización histórica hacemos referencia a las religiones *hititas* y *cananeas*. *Telepinu* es un dios que enojado se oculta; “desaparición” y “epifanía” significan, aquí también, descenso a los infiernos y retorno a la superficie de la tierra. El rasgo característico de *Telepinu* es su furor demoníaco que amenaza con arruinar a todo el país.

En Palestina del año 3000 a.C. en el “*mito de Illuyanka*” –lamentablemente incompleto– se adivina la intención de revelarse al imponderable del orden natural, confiriendo a *Baal* un prestigio múltiple, al presentarlo como campeón triunfante contra *Môt* (representante del caos) y, en consecuencia, como dios cosmócrata e incluso “cosmogónico”.

Yahvé en cambio es antagónico a los héroes míticos, pero dependiente de ese sustrato. A pesar de la fuerte resistencia del yahvismo a la aceptación de influencias, el *Génesis* refleja una constante reelaboración de la *mitología sumerio-acadia*.

El árbol del conocimiento –del Paraíso– está también presente en el *Génesis*, en el mito de *Adán* y *Eva*, pero en contraste con las religiones orientales, considerado como algo exclusivo de la divinidad. Todas las promulgaciones de *Yahvé* están orientadas a producir la sumisión.

También se preconiza la recta actitud en el mito de *Caín* y *Abel* que simbolizan al herrero y dueño del fuego versus la existencia sencilla y pura del pastor nómada.

En este contexto represivo, *Lucifer* es investido en figura del mal, perdiendo sus antiguas potencialidades vinculadas a las diosas mesopotámicas.

En la literatura apocalíptica hebrea el mundo y la historia son considerados ahora como dominados por las fuerzas del mal, es decir, por las potencias diabólicas capitaneadas por *Satán* (el “adversario” en hebreo).

La *religiosidad cósmica cananea*, que prolongaba la creencia en que lo divino se encarna, o se manifiesta, en los objetos y en los ritos cósmicos, tampoco es del agrado de *Yahvé*. Para la teología del *Antiguo Testamento* resulta inimaginable la “*unió mystica*” del alma con su creador. Nunca sufrió la religiosidad cósmica ataques tan violentos.

Con *Zaratustra* (1000-6000 a.C.) nos aproximamos en el tiempo al Cristianismo con el esbozo de un sistema religioso que resulta paradigma de dualidad. La divinidad *Ahura Mazda*, integra a los opuestos *Ormuz* y *Ahrimán*. Pero, en contigüidad con la concepción oriental, se pone de manifiesto la complementación de los opuestos.

Zaratustra declara haber “reconocido” a Ahura Mazda por el pensamiento, “como el primero y el último” es decir como principio y fin. La idea subyacente es que la chispa de lo divino esta en cada hombre y es posible reconocerse en ello a través de la *concentración mental* y de la *ascesis*. Varias corrientes, como es caso del *gnosticismo*, hallan sus raíces en el *mazdeísmo*.

Se hace énfasis en el estado de iluminación, tanto en sentido figurado como explícito, la “*llama divina*” que brota igualmente de la frente de *Mitra* como una *luz solar*. Pero se llega a ese estado a través de tomar el *haoma* (que se corresponde con el *soma védico*). Es extraído del *árbol de la vida* y se identifica como el *elíxir de la inmortalidad* que se encuentra concentrado en su savia.

Una vez más se pone de manifiesto la renovación a través de la irrupción de la luz (*del fuego escatológico* que espiritualiza el mundo) respecto a la etapa anterior basada en el ciclo cósmico, periódicamente regenerado. Un ejemplo de la pretensión de aceleración del proceso natural es la proclama del *ésjaton* inminente realizado por Ahura Mazda.

El panteón olímpico griego resulta en cambio, una explosión de dioses difíciles de sintetizar. En los orígenes entrevemos la búsqueda de una espiritualidad por múltiples vías, las dificultades para una configuración de una religiosidad integradora y esencial.

En la *mitología griega*, el *Hades* es tanto una deidad como el Inframundo, donde se halla el *Tártaro*, lugar donde se encuentran las *sombras* evocadas en la experiencia guiada “*el Resentimiento*”. En antiguas fuentes órficas y en las *escuelas místicas* es también la “cosa” ilimitada que existió primero, de la que nacieron la Luz y el Cosmos, lo cual denota similitud con las cosmogonías orientales.

Con su robo del fuego, *Prometeo* exasperó a *Zeus*. Para *Hesíodo*, el mito de Prometeo explica la irrupción del “mal” en el mundo; en definitiva, el mal representa la “*vinganza*” de Zeus. Prometeo es el más grande de los héroes civilizadores, enseñó todos los *oficios* y todas las ciencias. También dio el fuego y liberó del temor a la muerte. Sin embargo *Esquilo* ilustra la benignidad de Zeus y el valor espiritual de la “*reconciliación*” final, elevada al rango de modelo ejemplar de la sabiduría humana.

Durante la época helenística se va sedimentando todo ese inmenso material mítico, convergiendo en religiones místicas.

La reconciliación será también ejemplar entre *Apolo* y *Dionisos*, quien finalmente ocupara un lugar entre los dioses del *Olimpo*, al ser considerados los *ritos secretos e iniciáticos* dionisiacos como *religión mística*, alcanzando gran popularidad en la *época helenística*.

La concepción griega de un “*daimonion*” aparece en las obras de Platón, donde se describe así a la inspiración divina de *Sócrates* quien consideraba que un “*daimonion*” era el equivalente de un *guía interno*, una voz interior que habla al hombre, le guía y le aconseja.

En Roma desde comienzos de la República se produce una asimilación rápida de divinidades griegas, latinas e italias. Cuando poco después se vio en peligro la existencia misma del Estado romano a causa de la segunda *guerra púnica*, la religión experimentó profundas transformaciones. Roma apeló a todos los dioses –cualquiera que fuera su origen.

Desde el siglo III a. C., la creciente helenización de las clases altas romanas identificó a *Venus* como equivalente de la diosa griega *Afrodita*. Pero la misma diosa aparece con distintos nombres en todas las culturas: la *Inanna sumeria*, la *Ishtar babilónica*, la *Isis egipcia*, la *Astarté fenicia*, etc. manteniendo su iconografía similar y su carácter de diosa del amor y de la belleza.

El vocablo latino *Lucifer* en latín era un epíteto del planeta *Venus* (que se aplicó también a la estrella *Sirio*), que simboliza el tránsito hacia la luz del amanecer.

Los romanos se caracterizaban por su pragmatismo, pero cada día resultaba más urgente la necesidad de una experiencia religiosa personal. Esta experiencia religiosa era accesible en las *sociedades secretas* capaces de eludir la vigilancia del Estado.

A partir de la dominación romana de la *Magna Grecia*, las asociaciones esotéricas de “*mistes*” se extendieron por la península. Igual que en el Egipto, el declive imperial el coincidiría con advenimiento de la *conciencia mágica*.

En el apartado “**relación oriente-occidente**” se fundamenta esta relación atestiguada por la artesanía, las “*rutas de la seda*” y los idiomas indoeuropeos, pero también en lo filosófico y religioso.

En India en el *Rigveda*, unos 1.500 años antes del *Vedanta* clásico, aparece ya claro el significado de “*maya*”: ilusión cósmica, irrealidad, no ser. La ambigüedad y ambivalencia de *Varuna* refleja la unión de los opuestos, que constituye una de las características del pensamiento religioso indio.

Según los textos védicos y los *Bráhmanas*, *Rudra-Shiva* parece una epifanía de las potencias demoníacas (o al menos ambivalentes) que pueblan los lugares salvajes e inhóspitos; simboliza lo caótico, lo peligroso, lo imprevisible; inspira temor, pero su magia misteriosa puede también dirigirse hacia el logro de fines benéficos.

El combate de un dios contra un “monstruo ofídico o marino” constituye, un tema mítico arquetípico, tal es el caso e Indra contra *Vrita*. Otros ejemplos: la lucha de *Ra* contra *Apofis*, el dios sumerio *Ninurta* contra *Asag*, *Marduk* contra *Tiamat*, etc.

Entre los diversos pueblos indoeuropeos existen algunas semejanzas que asombraron a los estudiosos cuando en el siglo XIX descubrieron que los *Vedas* y los *Upanishads* de la India estaban escritos en el antiguo *sanscrito* (una lengua emparentada con el latín, el griego, las lenguas eslavas o las germanas). Esto denota la concordancia entre oriente y occidente en el periodo védico temprano (1000 a.C.)

Al igual que los brahmanes, los “*druidas*” celtas son sacerdotes, pero a la vez maestros, sabios y filósofos. Su reunión anual se producía en un lugar ceremonial, que se consideraba el centro de la *Galia*, al tiempo que es el “*centro del mundo*”. Sostenían la creencia en la “*metempsicosis*” (el mismo espíritu gobierna otro cuerpo en un mundo distinto).

En cuanto al germano *Odín* permanece suspendido del “*árbol cósmico*”, absteniéndose de agua y alimentos, sufre la muerte ritual y adquiere la sabiduría secreta de tipo iniciático.

Odín se convierte en dueño indiscutible de la sabiduría y de todas las ciencias ocultas. Es a la vez dios de los poetas y de los sabios, de los “*extáticos*” y de los guerreros “*berserkr*”.

Su opuesto en la cultura germana es *Loki*, un dios del fuego, del trueno o de la muerte; un reflejo del diablo cristiano o un héroe civilizador comparable a Prometeo.

El culto del “*Dionisos tracio*” evoca los ritos que describiera *Eurípides* en las *Bacantes*. Una cierta tribu, la de los “*besses*”, tenía bajo su custodia el “*Oráculo de Dionisos*”; el templo se hallaba situado en una alta montaña y la profetisa predecía el porvenir sumida en éxtasis, como la *Pitia de Delfos* griega.

La separación del alma y el cuerpo que provoca el éxtasis revelaba por un lado la dualidad fundamental del hombre y, por otro, la posibilidad de una existencia ulterior puramente espiritual, consecuencia de la “*divinización*”.

Para los *getas* el culto de *Zalmoxis* está dominado por un gran sacerdote que vive solitario en la cumbre de la montaña, pero que al mismo tiempo se considera primer asociado y consejero del rey. A este culto se le llama “pitagórico” por excluir la alimentación a base de carne.

La sacralidad del fuego está representada en el *Veda* por el dios *Agni*. Es hijo de *Dyaus*, al igual que su homólogo iranio *Atar*, hijo de *Ahura Mazda*. Es el “mensajero” entre el cielo y la tierra, y gracias a él pueden llegar las ofrendas hasta los dioses.

Soma ocupa el tercer puesto en el panteón védico por el número de himnos que le están dedicados. Además el soma es la bebida de la inmortalidad.

El “haoma” del Avesta corresponde al soma védico se identifica como el elixir de la inmortalidad que se encuentra concentrado en la savia del árbol de la vida. Otros ejemplos entre los indoeuropeos, son el “*madhu*”, la “*amrita*”, las tribus siberianas con el “*pongo*”, etc. Análogamente los cristianos dan a comer y beber el cuerpo de *Cristo*, que como caso de transustanciación, el hombre común pasa a transformarse en hijo de Dios.

En el más famoso himno del Rigveda “*Cántico de la creación*” se presenta la cosmogonía como una metafísica, donde además se hace referencia al “deseo” (*Kama*), que es uno de los conceptos fundamentales de la filosofía *samkhya-yoga* y del budismo, posteriores.

Buda sufrió el ataque de *Mara*, “la Muerte”. Este gran dios, había comprendido que el descubrimiento inminente de la salvación, que detendría el ciclo eterno de los nacimientos, muertes y renacimientos, pondría fin a su reino. El ataque fue desatado por un ejército terrorífico de demonios, espectros y monstruos, pero los méritos anteriores de Buda y su “disposición amistosa” elevaron a su alrededor una zona de protección que le permitió permanecer impertérrito. En adelante podrá concentrar todas sus energías espirituales en el problema capital: *la liberación del sufrimiento*.

Para los eruditos chinos, la organización del mundo y la fundación de las instituciones humanas equivalen a una cosmología. El mundo es creado cuando, expulsadas las fuerzas del mal hacia los cuatro horizontes, el soberano se instala en un centro y lleva a cabo la ordenación de la sociedad. La ciudad es por excelencia un “centro del mundo”, puesto que hace posible la comunicación con el Cielo y con las regiones subterráneas. La capital perfecta debería situarse en el centro del universo, allá donde se eleva un árbol maravilloso (*Kien-mu*), que une las regiones inferiores con lo más elevado del cielo. A mediodía, nada de cuanto se halla a su lado y está perfectamente derecho puede dar sombra.

El soberano, el árbol, la montaña sagrada, la torre de nueve pisos, etc, encarnan el “Axis Mundi” que establece el vínculo entre la Tierra y el Cielo. Al igual que la capital o el palacio del soberano, las más humildes viviendas primitivas de China están rodeadas del mismo simbolismo cosmológico; constituyen una “imago mundi”.

La originalidad del pensamiento chino radica en el hecho de que ha integrado el esquema *macrocosmos-microcosmos* en un sistema aún más amplio de clasificación, concretamente en el del ciclo de los principios antagónicos y a la vez complementarios conocido con el nombre de *Yin-yang*.

En contraste con el *taoísmo*, *Confucio* creía que era posible realizar una sociedad justa y civilizada. Un gesto realizado según la norma constituye una nueva epifanía de la armonía cósmica. “Es evidente que quien es capaz de semejante conducta ya no es el individuo ordinario que era antes de su instrucción”. Una disciplina que persigue la “transmutación”.

“El *Tao* celeste triunfa sin luchas”. Los medios más eficaces para obtener el poder son el *wu-wei* (no-acción) y la *no violencia*.”Lo blando y lo débil vencen a lo duro y lo fuerte” “La debilidad es la función del *Tao*”.

En el Tao lo que carece de nombre es origen del Cielo y de la Tierra. Lo que tiene nombre es Madre de los diez mil seres simbolizado por “La divinidad del Valle” no muere; es la *Hembra Oscura*. La puerta de la Hembra Oscura, ése es el origen del Cielo y la Tierra.”

El modelo de la integración de los contrarios es siempre el Tao; en su unidad/totalidad coexisten el Yin-yang.

Síntesis

Con la Edad de los metales surge la sacralidad telúrica. El carácter ambivalente del metal y sus fuerzas ocultas se transmite a los metalúrgicos y herreros. Se abre la posibilidad de acelerar los ritmos naturales.

El término inframundo describe el espacio del más allá, que se ubica “abajo” donde se produjeron las primeras manifestaciones de contacto de tipo místico, en cuevas y grutas.

Entonces se puso en marcha el arquetipo “descenso al infierno” en busca de la inmortalidad. Inanna, Gilgamesh y Marduk son el origen de este viaje épico hasta donde tenemos noticia.

Originalmente, la concepción de la espiritualidad y de la civilización eran un único tema. En algunos casos (el de Marduk y Tiamat, por ejemplo), la victoria del dios constituye el paso previo para la cosmogonía. En otros casos, lo que está en juego es la instauración de una nueva soberanía (Zeus/Tifón, Baal/Yam). Mediante la muerte de un monstruo ofídico — símbolo del caos— aparece una nueva situación cósmica o institucional. Este argumento se convierte en la mitología sucesiva en hazaña imprescindible para convertirse en dios cosmócrata.

En la mitología egipcia, se describe el mito de Osiris en el que es asesinado por su hermano Seth, que representa a la violencia y a las tinieblas, pero Osiris es resucitado por Horus y se libera por la “vía del conocimiento” al reconocerse él mismo en Seth.

En el antiguo Egipto la iluminación espiritual está asociada a la estrella Sirio (que representa a la diosa Isis). La milagrosa conjunción de la salida del sol en el solsticio de verano, con la reaparición de Sirio al alba, después de su larga ausencia y las inundaciones del Nilo eran para los egipcios la gran visión de la resurrección.

Por intereses políticos se llega en el yahvismo, a la concepción occidental del mal, en contraste con las influencias del mundo oriental. En este contexto represivo Lucifer, es investido en figura del mal, perdiendo su antigua potencialidad mística (equivalente a las propiedades de los metales) que anuncia la irrupción de la luz (Venus, Sirio).

El yahvismo fue el paradigma de un sistema totalitario, cruel y temeroso por su futuro. Con Satanás se ejemplificó el trato a la disidencia, al tiempo que se fundó un temido personaje al servicio de Dios.

También se considera a la religión de Zaratustra paradigma de dualidad, pero esta es contigua a las concepciones orientales que implican la complementación de los opuestos.

En su aspecto mental, esenios y gnósticos recogerán los grandes avances teológicos del mazdeísmo: la chispa de lo divino esta en cada hombre y es posible reconocerse en ello a través de la concentración mental y de la ascesis.

El panteón olímpico griego resulta en cambio una explosión de dioses con múltiples atribuciones. En los orígenes entrevemos la búsqueda de una espiritualidad por variadas vías, las dificultades para una configuración de una religiosidad integradora y esencial.

Sin embargo en la época helenística se va sedimentando todo ese inmenso material mítico, convergiendo en religiones místicas.

El Tártaro es el lugar donde se encuentran las “sombras” pero es también la “cosa” ilimitada que existió primero, de la que nacieron la Luz y el Cosmos, en similitud con las cosmogonías orientales.

La integración de los opuestos a través de la “reconciliación”, denota diversas síntesis de la cultura griega culminando en los ejemplos de Zeus y Perseo y también entre Apolo y Dionisos.

En la religiosidad romana, mimetizada con la cultura griega, se percibe el anhelo de búsqueda de lo sustancial por múltiples vías, una tendencia que con el declive del imperio deriva en la externalidad religiosa y la magia.

Existe una gran influencia mutua entre el mundo asiático y occidente antes de nuestra era, atestiguada por las rutas comerciales, las lenguas indoeuropeas y en lo filosófico y religioso.

En el siglo XIX descubrieron que los Vedas y los Upanishads de la India estaban escritos en el antiguo sanscrito (una lengua emparentada con el latín, el griego, las lenguas eslavas o las germanas de los pueblos indoeuropeos).

Al igual que los brahmanes, los “druidas” celtas son sacerdotes, pero a la vez maestros, sabios y filósofos. Su reunión anual se producía en un lugar ceremonial, que se consideraba el centro de la Galia, al tiempo que es el “centro del mundo”.

El germano Loki, es un dios del fuego, del trueno o de la muerte; un reflejo del diablo cristiano o un héroe civilizador comparable a Prometeo. Su opuesto, Odín llega a la sabiduría a través del ascetismo y el ayuno.

Igualmente el Zalmoxis geta es un gran sacerdote que vive solitario en la cumbre de la montaña, similar a Buda.

En India la unión de los opuestos se refleja en la personalidad de Varuna y de Shiva. Indra contra Vrita relata el combate contra un monstruo, como en casi todas las culturas occidentales (Ra/Apofis, Ninurta/Asag, etc.)

El “haoma” del Avesta corresponde al “soma” védico se identifica como el elixir de la inmortalidad que se encuentra concentrado en su savia, llamado también el árbol de la vida. El símil entre los indoeuropeos es el “madhu”, la “amrita” de los arios, el “pongo” de las tribus siberianas, etc.

Buda sufrió el ataque de Mara, “la Muerte”. En adelante podrá concentrar todas sus energías espirituales en el problema capital: la liberación del sufrimiento.

Para los chinos el soberano, el árbol, la montaña sagrada, la torre de nueve pisos, etc, encarnan el “axis mundi” que establece el vínculo entre la Tierra y el Cielo. El pensamiento chino integra el esquema macrocosmos-microcosmos en un sistema aún más amplio de clasificación, concretamente en el del ciclo de los principios antagónicos y a la vez complementarios conocido con el nombre de Yin-yang.

Las dos expresiones más emblemáticas de China son el Confucianismo y el Taoismo.

“El Tao celeste triunfa sin luchas”. Los medios más eficaces para obtener el poder son el wu-wei (no-acción) y la no violencia.”Lo blando y lo débil vencen a lo duro y lo fuerte” “La debilidad es la función del Tao”.

En el Tao lo que carece de nombre es origen del Cielo y de la Tierra. Lo que tiene nombre es Madre de los diez mil seres simbolizado por “La divinidad del Valle” no muere; es la Hembra Oscura. La puerta de la Hembra Oscura, ése es el origen del Cielo y la Tierra.”

Conclusiones

El Inframundo, donde se encuentran diversos seres, guardianes y demonios, aparece en todas las culturas.

La inquietud ante lo desconocido tomó forma de fetiches que fueron adquiriendo características mimetizadas con el modo de vida y nivel de desarrollo de los pueblos. Se demonizó aquello que era desconocido, profundo, extraño. Pero la idea del mal con la que posteriormente se asoció a lo demoníaco es más propia de nuestra era.

En la cultura occidental llega hasta nuestros días la figura de Lucifer, que aún hoy sigue siendo objeto de catarsis, a través del folklore popular, de algo que produjo mucho temor en el pasado. Todavía algunas personas evitan nombrarlo, con cierto respeto, mientras que grupos ocultistas y sociedades secretas consideran al demonio una entidad de idolatría; como reflejo del eclecticismo cultural del momento.

Nuestro demonio común es el resultado de un collage milenario compuesto de contenidos simbólicos de todos los tiempos. Es llamativo que su imagen se parezca a la figura del "Hechicero" en la cueva de Les Trois-Freres, datada del periodo magdalenense entre el año 12.000 y 10.000 a.C. (p8)

Al demonio se le ha llamado de muchas maneras, pero resulta significativa la acepción latina Lucifer, portado de luz (p22), asociado a su vez al planeta Venus y a la estrella Sirio. (ps10,16,34,35,48)

En nuestro estudio nos hemos referido de modo específico a Lucifer en el capítulo II-4. No existía con anterioridad ningún demonio definido con ese nombre, su primera aparición es en el Antiguo Testamento. De otra parte hay numerosos autores que afirman que la religión de Israel no inventó ningún mito, sino que se trata de un trabajo de selección y crítica de tradiciones mitológicas ancestrales (p22).

Entonces parece claro que en algunos momentos de la historia Lucifer es más bien una determinada cualidad asociada a diversos personajes y astros, sin llegar a convertirse en un personaje concreto. En el tiempo remoto del matriarcado Lucifer podría ser la cuidadora del fuego aunque todavía no tuviera un apelativo.

En esencia representaría a la intencionalidad de la especie abriéndose paso hacia la evolución —a la posibilidad de rebelarse, a través de su lucidez, a la mecánica del destino, al ritmo y ciclo de la naturaleza. (ps11,20) Esta "intención" se simbolizó envuelta en misterio en una serie de diosas mesopotámicas y en la egipcia Isis; sus atributos son también observables en las sensuales Hécate, Afrodita o Venus de la época helenística.

CONEXIÓN CON LO HUMANO A TRAVÉS DEL MITO

Los mitos nos muestran que las diferencias entre el hombre contemporáneo y el primitivo de hace miles de años en realidad no existen, en lo esencial nuestras preocupaciones son idénticas.

Desde tiempos remotos surge la necesidad de forjar una imagen que de sentido a la existencia. El mito se convierte en un túnel del tiempo que nos ofrece la posibilidad de viajar miles de años atrás para adentrarnos en los espacios mentales de nuestros antepasados. Allí quedaron fosilizados los intentos, las frustraciones o los hallazgos. El trasfondo esencial de todo ello es el misterio de la vida, su finitud, o su sentido.

Lo mismo que impulsa a Gilgamesh a adentrarse en las profundidades está operando en cada uno de nosotros: dar sentido a nuestra existencia, creando nuestra propia cosmogonía y relato.(p13)

Con el paso del tiempo se fue perdiendo la profundidad de esas historias fantásticas. Sin embargo, mediante la investigación de los mitos es posible interpretar el sentir verdadero de un determinado momento de una civilización.

En la reconstrucción de los mitos nada es insustancial, incluso una falsificación puede arrojar luz sobre los verdaderos contenidos. Lamentablemente se ha perdido mucho a través de las superposiciones de las diversas civilizaciones.

Otra dificultad es la que se refiere a nuestra forma mental, paulatinamente hemos parcelado el conocimiento, pero en los primeros tiempos ciencia, arte, religión, caza, amor, muerte, subsistencia o magia eran lo mismo. Y este afán por separar nos crea dificultades de comprensión sobre nuestro proceso.

Entre tanto nos encontramos con nuevos hallazgos arqueológicos incómodos, que hacen retroceder cada vez más lejos en el tiempo los comienzos del hombre y de la cultura, poniendo en cuestión conceptos axiomáticos con los que se ha traspasado el conocimiento de una generación a otra.

En definitiva, avanzamos entre la duda y la certeza.

Al detectar las preguntas y respuestas que se obtuvieron en los primeros tiempos lo primero que observamos es que aparecen diversos elementos comunes a muchas culturas, aunque sean muy distantes entre sí.

En el surgimiento de las religiones, los mitos se refieren a la lucha o coexistencia entre opuestos: el orden y el caos, la luz y la oscuridad, la vida y la muerte, etc. En todas las culturas encontramos esta dualidad, entonces surge la evidencia de que ésta, es parte de lo humano, al tiempo que es algo que necesitamos resolver. Ello denota una dinámica existencial, un “*para qué*” de la existencia misma. Así la inmortalidad no quedó resuelta automáticamente como un desenlace ideal previsto, sino que la resolución fue el camino, como vía de ascesis. *La lección apolínea por excelencia que se expresa en la famosa fórmula de Delfos: “Conócete a ti mismo” (p30).*

Pero la interpretación de los mitos es en su aspecto emocional un trabajo subjetivo, en el que todo no ha sido descrito, sino que cada cual será el encargado de hallar los significados.

La resonancia interna con el proceso evolutivo es la que nos permite reconocernos en la especie humana. Al hacerlo podemos experimentar que somos parte de algo que trasciende nuestra individualidad.

En nuestro avance, captamos la tendencia hacia una Nación Humana Universal; nos parece ver en ello una síntesis del proceso humano, el final de un camino milenario y el comienzo de una nueva etapa. Poco a poco vamos despejando lagunas oscuras del pasado, hasta donde alcanza nuestra mirada. Descubrir ese sentido en la huellas del pasado va más allá de la simple recopilación de datos para convertirse en una pasión que revoluciona a la conciencia y el modo de estar en el mundo. En lo común de esas huellas entrevemos un sentido ajeno al tiempo.

TENDENCIA HISTÓRICA AL PLANO TRASCENDENTAL

El impulso de trasmutación observable en los mitos tuvo su correlato de resistencia en los diversos sistemas oligárquicos, que se manifestó como el deber de aceptación: de un orden dado, de la naturaleza o del destino fatal e ineludible.

La moral y la ética han sido instrumentos de represión o de liberación dependiendo del momento histórico y ámbito cultural. Las ideas del bien y del mal están forjadas a partir de las religiones monoteístas. Para otras culturas antes de nuestra era, lo “divino” era tanto el orden y como el caos, en una relación de complementación. Pero a pesar de su relatividad los dos extremos forman parte de la eterna ecuación en el paisaje interno de cada ser humano.

En historia se observa la tendencia a la alternancia de periodos de oscuridad y luminosidad, de externalidad y de internalización. El mazdeísmo fue un ejemplo de la pretensión de aceleración del proceso natural en la proclama la irrupción del plano trascendental, del “ésjaton” inminente realizado por Ahura Mazda. (p24)

La Era Axial (entre el 800 a. C. y el 200 a. C), es un claro ejemplo de "momento luminoso"; definida por el filósofo Karl Jaspers como la misma línea de pensamiento en tres regiones del mundo: China, India y Occidente. (p25)

Desde antiguo aparecen mensajeros (Zaratustra, Buda, Lao Tsé...) que inculcaron un estilo de vida que permitiera el avance y la conexión con el otro plano. (p24)

RECONCILIACIÓN

La reconciliación es el mensaje común de aquellos episodios (o doctrinas) del proceso humano que suponen un salto evolutivo. Equivale a una ruptura de nivel al quedar integrada la dualidad de los opuestos: Osiris/Seth. (p16)

Otros ejemplos los encontramos en determinados momentos de la cultura griega, en los que la reconciliación es ejemplificada a través de Zeus y Perseo y entre Apolo y Dionisos, después de un largo proceso histórico de confrontación entre divinidades contrarias. (ps27,29)

Pero ¿cómo funciona internamente la reconciliación? Cuando nos reconciamos, nos alejamos de nuestros bandos internos, esta desidentificación nos otorga la capacidad de sustraernos a nosotros mismos. Así la reconciliación con el mal no lleva a afirmar la omnipotencia del bien. Se trataría en última instancia de producir una transgresión (humana/intencional) del impulso, del sistema de instintos o reflejos incondicionados de modo que lo mecánico en uno mismo sea trascendido. Internamente la reconciliación es para con nosotros mismos y supone una transmutación.

En 2007, año en que se inauguró el Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Silo dedicó su charla a la reconciliación.

"En estas Jornadas estamos revisando nuestras vidas, nuestras esperanzas y también nuestros fracasos con el fin de limpiar la mente de toda falsedad y contradicción. Tener la oportunidad de revisar aspiraciones y frustraciones es una práctica que aunque fuera por una sola vez en la vida, debería efectuar todo aquel que busca avanzar en su desarrollo personal y en su acción en el mundo."

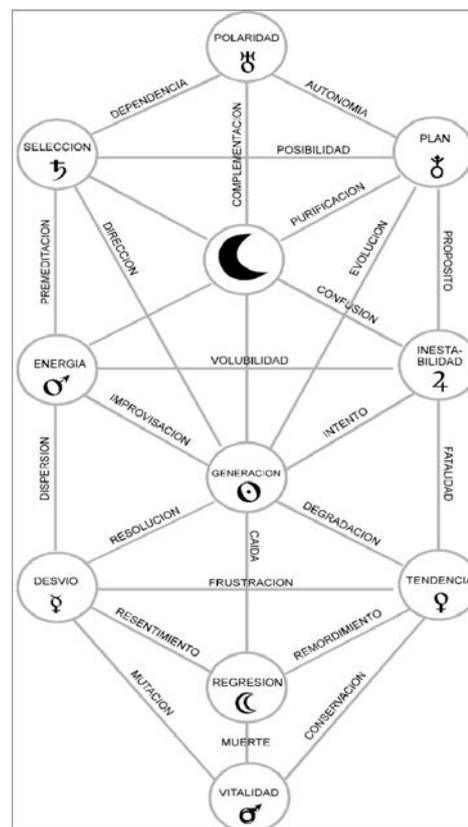
"Estamos considerando ahora el punto más importante de la Reconciliación que no admite adulteraciones. Si es que buscamos la reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido intensamente es porque queremos una transformación profunda de nuestra vida. Una transformación que nos saque del resentimiento en el que, en definitiva, nadie se reconcilia con nadie y ni siquiera consigo mismo. Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento. Cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad."

"Este camino hacia la reconciliación no surge espontáneamente, del mismo modo que no surge espontáneamente el camino hacia la no violencia. Porque ambos requieren de una gran comprensión y de la formación de una repugnancia física por la violencia."

POLARIDAD

El Árbol Cósmico, árbol de la vida o del conocimiento "Axis Mundi" está presente en todas las culturas. En las primeras culturas centroeuropeas, por ejemplo, su forma se asimilaba al árbol vegetal, atestiguando una religiosidad conectada con la sacralidad de la naturaleza. En la actualidad se lo ha dotado de volumen y de movimiento, a través de la forma de "toroide doble tridimensional", considerado como modelo de la estructura fractal del universo por el físico suizo Nassim Hamein, en el cual y al mismo tiempo, el electromagnetismo se expande y la gravitación se contrae hacia el horizonte de sucesos de un agujero negro.

Pero a pesar de su mayor o menor complejidad su esquema es siempre los planos: medio, bajo y alto. Se simboliza en la columna egipcia Djed y en el caduceo, pero cabe imaginarlo en las pirámides o en el Zíurat de Babel; también en la representación del dios Shiva con sus múltiples brazos y serpientes o incluso en el Vitruvio de Leonardo, como símbolo de la integración hombre/mundo. En definitiva, se trata de un icono que explica el orden universal y que por tanto va unido a nuestro proceso evolutivo. Su mensaje inagotable no está sujeto a un tiempo o cultura determinados.



Como estructura fractal el árbol se encuentra en cada individuo y al tiempo fuera de él, con la posibilidad de conexión con el plano trascendental. En el nivel más bajo se halla la "vitalidad difusa" y en el más elevado la "polaridad".

En el estudio de las religiones, al recorrido por sus distintos caminos y moradas, se lo ha denominado "catábasis". El héroe o el dios llevan a cabo un proceso de transformación, donde va muriendo a determinados estadios para nacer en otros. A este proceso se le llama iniciático porque el protagonista va siendo iniciado en disciplinas y conocimientos o potencias o uso de las propias potencialidades de su mente (p33).

En el lenguaje de la Disciplina Mental el "árbol" se sintetiza en la estructura conciencia/mundo

Ver en uno y en todo lo mismo: Se observa que el "mundo" y por consiguiente uno mismo y cada cosa son, en la raíz e independientemente de los fenómenos que se perciben, lo mismo. Desaparece toda distinción entre yo y lo otro y entre las cosas mismas.

Paso 12 de la Disciplina Mental.

Esta descripción coincide con la "Polaridad" como indicador de síntesis final. (p17) Polaridad y reconciliación son análogas.

La integración de la mandorla espiritualidad y materialismo, ciclo natural e intencionalidad humana, queda integrada en el nivel más alto del árbol de la vida. En el budismo se corresponde con el "Nirvana", en la meditación de Siddhartha al pie del árbol Bohodi (p41).

Anexo

Ritos iniciáticos

RELIGIONES MISTÉRICAS

La promesa de salvación constituye la novedad y la principal característica de las religiones helenísticas. Las divinidades de las que se suponía que habían conocido la muerte y la resurrección estaban más cerca del hombre que los dioses de la ciudad. Su culto implicaba una iniciación más o menos complicada (catequesis, ritos, enseñanzas esotéricas) que daba acceso al novicio a un conventículo. El hecho de pertenecer ya a una sociedad mística no impedía iniciarse en otras cofradías secretas. Como todas las corrientes espirituales contemporáneas, la esperanza de la salvación se desarrolló bajo el signo del sincretismo.

Se conoce lo esencial de los cultos públicos, pero muy poco de los ritos secretos y de la iniciación, más allá de algunas indicaciones enigmáticas. Se sabe que el postulante se comprometía por juramento a guardar secreto acerca de todo cuanto viera y oyera en el curso de las ceremonias. Luego aprendía la historia sagrada "hieros logos" en que se narraba el mito de los orígenes del culto. La iniciación iba precedida de un período de ayuno y penitencia, al cabo del cual el novicio era purificado mediante lustraciones. En los Misterios de Mitra y de Attis se sacrificaban toros o carneros sobre una fosa cubierta por un enrejado, de forma que la sangre goteara sobre el neófito situado bajo el mismo.

La iniciación realizaba una especie de "imitatio dei". La mayor parte de las indicaciones fragmentarias de que disponemos se refieren a la muerte y resurrección simbólicas del mystes.

Durante su iniciación en los Misterios de Isis, Lucio, el héroe de la célebre novela de Apuleyo, sufre una muerte voluntaria y se aproxima al reino de la muerte para obtener su día de nacimiento espiritual. En los Misterios de Cibeles, el neófito es considerado como alguien que "va a morir". A esta muerte mística sucedía un nuevo nacimiento espiritual.

En el texto conocido como Liturgia de Mitra, impregnado de gnosis hermética, podemos leer: "Hoy, engendrado de nuevo por ti, hecho inmortal en medio de las miríadas..." o: "Nacido de nuevo a fin de renacer en este nacimiento creador de vida..."

En los Misterios de Mitra, el pan y el vino conferían a los iniciados la fuerza y la sabiduría en esta vida, y la inmortalidad gloriosa en la otra.

En las Bacantes Dionisos proclama la estructura mística de su culto y explica la necesidad del secreto iniciático: "Su secreto prohíbe comunicarlos a los que no son bacantes", por lo que el secreto iniciático fue muy bien guardado. Se sabe el acto central de la iniciación era la presencia divina hecha sensible por la música y la danza, experiencia que genera "la creencia en un vínculo íntimo con el dios".¹¹²

Hermes Trismegisto, sobrevivirá a través de la alquimia y el hermetismo hasta el siglo XVII. Ya los filósofos griegos verán en Hermes el "logos", la personificación del pensamiento. Será considerado poseedor de todas las ciencias y en primer lugar de las ciencias secretas, lo que hará de él un "jefe de todos los magos", victorioso contra las potencias de las tinieblas, porque "lo conoce todo y lo puede hacer todo".

¹¹² Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 332

En sus esfuerzos por penetrar el secreto de la “telete” y la “epopteia”, los investigadores se han servido no sólo de las alusiones de los autores antiguos, sino que igualmente han recurrido a las noticias transmitidas por los apologistas cristianos.

Desde Foucart se cita a menudo un pasaje de Temistio, recogido por Plutarco y conservado por Estobeo, en el que se comparan las experiencias del alma inmediatamente después de la muerte con las pruebas a que es sometido el iniciado en los grandes Misterios:

“...al principio, éste anda errante en medio de las tinieblas y sufre toda suerte de terrores; luego, de pronto, se siente inundado por una luz maravillosa y descubre lugares puros y praderas, oye voces y ritmos de danza. El iniciado, sobre cuya cabeza reposa una corona, se une a los “hombres puros y santos”; contempla a los no iniciados, que se arraciman en el fango y la niebla, hundidos en la miseria por el temor a la muerte y la desconfianza ante el más allá, pues no esperan ser felices después de su tránsito”¹¹³

Foucart estimaba que los ritos (dromena) incluían una marcha en las tinieblas, diversas apariciones terroríficas y la penetración repentina de los “mistes” en una pradera iluminada. Pero el testimonio de Temistio es tardío y refleja más bien las ideas órficas.

Por otra parte, no hay por qué limitar la morfología de la esperanza escatológica a las expresiones que nos son conocidas ya a través del orfismo o los Misterios de época helenística. El ocultamiento y la epifanía de Dionisos, sus descensos a los infiernos (comparables a una muerte seguida de una resurrección) y sobre todo el culto de Dionisos niño, con los ritos que celebran su “despertar” indican el anhelo, y también la esperanza, de una renovación espiritual.¹¹⁴

ATTIS Y CIBELES

Los Misterios helenísticos remiten a comportamientos rituales arcaicos —música desenfundada, danzas frenéticas, tatuajes, consumo de alucinógenos— para forzar la aproximación de la divinidad o incluso para obtener la “unio mystica”. En los Misterios de Attis, el ayuno impuesto a los neófitos consiste principalmente en la privación del pan, pues el dios es la “espiga segada verde”. El primer banquete iniciático se reduce en definitiva a la experiencia del valor sacramental del pan y del vino. En cuanto a la automutilación de los “galli” y de algunos fieles durante sus trances extáticos, era un medio de asegurar su castidad absoluta, es decir, su entrega total a la divinidad, o incluso la voluntad de sentirse al margen de las estructuras tradicionales de la sociedad mediante una “imitatio dei” total. En resumen, el culto de Attis y de Cibeles hacía posible redescubrir los valores religiosos de la sexualidad, del dolor físico y de la sangre. El trance liberaba al devoto de la tiranía ejercida por las normas y las convenciones. En cierto sentido era el descubrimiento de la libertad.¹¹⁵

MISTERIOS EGIPCIOS

La popularidad de Osiris no dejaba de aumentar, pues era el único dios egipcio que, después de haber sido asesinado, triunfó sobre la muerte y fue “reanimado” por los cuidados de Isis y de Horus. En Abydos y en otros lugares se representaban delante de los templos diversos argumentos mítico-rituales que incluían los distintos episodios de su leyenda.

El culto egipcio se propagó primero por Asia Menor y por Grecia, penetró en Italia durante el siglo II a.C. y en Roma a comienzos del siglo I. Se hizo tan popular que los romanos se

¹¹³ Estobeo, IV, pág. 107, Meineke.

¹¹⁴ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Pág. 467

¹¹⁵ Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 338

opusieron decididamente en varias ocasiones al Senado cuando éste trató de demoler sus templos. ¹¹⁶

El neófito desciende a los infiernos y retorna atravesando los cuatro elementos cósmicos; contempla el sol radiante en plena noche, imagen que podría referirse a Osiris-Ra atravesando durante la noche el mundo subterráneo; se acerca luego a los demás dioses, los contempla y adora. ¹¹⁷

“En medio de la noche he visto brillar el sol; he podido contemplar cara a cara a los dioses infernales y a los dioses celestes, y los he adorado desde muy cerca.” ¹¹⁸

Algunos investigadores han hablado de experiencias parapsicológicas o de hipnosis. Todo cuanto se puede afirmar es que el mistes termina por sentirse identificado con Osiris-Ra o con Horus.

Pasado un año y a petición de la diosa, el neófito es introducido en los “Misterios nocturnos del dios supremo”, ceremonia verosímilmente relacionada con la “Inventio de Osiris”. Finalmente, una nueva visión de la diosa le impone una tercera iniciación, de la que se desconoce su contenido.

La gran popularidad de los Misterios egipcios durante los primeros siglos de la era cristiana, el hecho de que ciertos rasgos de la iconografía y la mitología de la Virgen María se tomaran de Isis, denotan que se trata de una creación religiosa auténtica, no de un mero revival artificial y decadente. Los dioses de los Misterios han de ser considerados como nuevas epifanías de Isis y Osiris. Por otra parte, los teólogos neo-órficos y neoplatónicos desarrollarán precisamente estas interpretaciones helenísticas.

Asimilado a Dionisos (que también fue muerto, despedazado y resucitado), Osiris ilustraba admirablemente la teología neo-órfica: la cosmogonía concebida como un autosacrificio de la divinidad, como la dispersión de lo uno en lo múltiple, seguida de la “resurrección”, es decir, la reunión de lo múltiple en la unidad primordial. ¹¹⁹

HERMES TRIMEGISTO

El hombre con ayuda del conocimiento, puede “hacerse dios”. Este dualismo, que desvaloriza el mundo y el cuerpo, subraya la identidad entre lo divino y el elemento espiritual del hombre; al igual que la divinidad, el espíritu humano “nous” se caracteriza por la vida y por la luz.

Puesto que el mundo es la “totalidad del mal”, es preciso “hacerse extranjero al mundo” para hacer efectivo “el nacimiento de la divinidad”; en efecto, el hombre regenerado dispone de un cuerpo inmortal, es “hijo de Dios, el todo en el todo”.

Esta teología, a la que se vinculan una cosmogonía y una soteriología específicas, posee una estructura “gnóstica” por excelencia. Ciertos elementos mitológicos y filosóficos de tipo “gnóstico” forman parte del zeitgeist de la época, como el desprecio del mundo, el valor salvífico de una ciencia primordial, revelada por un dios o por un ser sobrehumano y comunicada bajo el signo del secreto.

¹¹⁶ En cuanto a la iniciación, el testimonio de Apuleyo, en el libro XI de su *Metamorfosis*, es considerado, y con razón, como el más valioso documento de toda la literatura antigua sobre los Misterios. Mircea Eliade. *Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II*. Pág. 340

¹¹⁷ El descendimiento del *mystes* a los infiernos y su ascensión a través de los elementos cósmicos delatan una concepción específicamente helenística. Mircea Eliade. *Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II*. Pág. 344

¹¹⁸ Apuleyo. *Metamorfosis XI*

¹¹⁹ Mircea Eliade. *Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II*. Pág. 344

Recuerda a la tradición india (las Upanishads, el Samkhya y el Vedanta), del mismo modo que el "cuerpo inmortal" del hombre regenerado muestra ciertas analogías con el Hatha-Yoga, el taoísmo y las alquimias india y china.

En lo referente a la iniciación no hay rastros, en la literatura hermética, de ceremonias peculiares de los fieles de Hermes. Nada que se parezca a los sacramentos de las sectas gnósticas, ni bautismo ni comunión ni confesión de los pecados ni imposición de las manos para consagrar a los ministros del culto. No hay un clero ni apariencia alguna de organización jerárquica, de grados de iniciación. Sólo se distinguen dos clases de individuos: los que escuchan la palabra y los que la rechazan.

Sin embargo, a pesar de que no se imponga la hipótesis de una cofradía secreta, jerárquicamente organizada, los grandes tratados del hermetismo erudito presuponen la existencia de grupos cerrados que exigirían una iniciación comparable a la de los alquimistas y los tantrikas.

Podríamos decir que estamos ante un nuevo modelo de comunicación de una sabiduría esotérica. A diferencia de las asociaciones cerradas que cuentan con una organización jerárquica, ritos iniciáticos y la revelación progresiva de una doctrina secreta, el hermetismo, al igual que la alquimia, implica únicamente cierto número de textos revelados transmitidos e interpretados por un "maestro" a algunos discípulos cuidadosamente preparados (es decir, "puros" en virtud de la ascesis, la meditación y determinadas prácticas culturales).

Los grandes tratados del Corpus Hermeticum constituye una gnosis suprema, concretamente la ciencia esotérica que asegura la salvación; el mero hecho de haberla comprendido y asimilado equivale a una "iniciación".

En la perspectiva de este nuevo modelo de iniciación, las doctrinas esotéricas ya no se transmiten a través de una "cadena iniciática"; el texto sagrado puede caer en el olvido durante siglos, pero bastará que sea redescubierto por un lector competente para que su mensaje resulte nuevamente inteligible y actual.¹²⁰

ORFEO Y PITÁGORAS

Cuando tocaba su lira, los hombres se reunían para oírlo y hacer descansar su alma. Así enamoró a la bella Eurídice y logró dormir al terrible Cerbero cuando bajó al inframundo a intentar resucitarla. Su cabeza cortada se conserva luego y sirve de oráculo.

Orfeo era conocido sobre todo como el devoto por excelencia de Apolo. Su muerte violenta se debió precisamente a la devoción que mostraba hacia Apolo. En su calidad de "fundador de iniciaciones", Orfeo atribuía importancia excepcional a la purificación, y la "katharsis" era una técnica específicamente apolínea.

Algunas alusiones de Platón nos permiten entrever el contexto de la concepción órfica de la inmortalidad. En castigo de un crimen primordial, el alma es encerrada en el cuerpo "soma" como si fuera un sepulcro "sema". En consecuencia, la existencia encarnada se parece más bien a una muerte, mientras que la muerte constituye el comienzo de la verdadera vida. Sin embargo, esta vida verdadera no se obtiene automáticamente; el alma es juzgada conforme a sus méritos o sus faltas, y pasado algún tiempo se encarna de nuevo. Al igual que en la India a partir de las Upanishads, se trata de la creencia en la indestructibilidad del alma, condenada a transmigrar hasta su liberación final.

También para Empédocles la inmortalidad implicaba la "metempsicosis", creencia que además servía de justificación a su régimen vegetariano (el animal sacrificado puede contener el alma de uno de nuestros parientes próximos).

¹²⁰ Ibid. Pág. 348-351

Al rechazar la carne como alimento, los órficos (y los pitagóricos) se abstenían de los sacrificios cruentos, obligatorios en el culto oficial. Esta repulsa delataba una decisión de apartarse de la ciudad, de “renunciar al mundo”. Pero especialmente proclamaba una repulsa del sistema religioso griego en su totalidad, un sistema iniciado con el primer sacrificio instaurado por Prometeo.

Lo que se conocía por “vida órfica” implicaba purificación, ascesis y cierto número de reglas específicas. Pero a la salvación se llegaba sobre todo en virtud de una iniciación, es decir, mediante unas revelaciones de orden cosmológico y teosófico.

Según la escatología órfica después de la muerte, el alma se dirige hacia el Hades. El camino “no es ni único ni sencillo; hay muchos rodeos y atajos”. El justo puede tomar el camino de la derecha, mientras que los malvados son enviados hacia la izquierda (según los versos inscritos en láminas de oro aparecidas en tumbas de Italia meridional y Creta, que se remontan al menos al siglo V a.C).

“A la izquierda de la morada de Hades hallarás una fuente junto a la cual se alza un ciprés blanco; no te acerques a esa fuente. En su lugar hallarás otra: del lago de Memoria (Mnemosyne) brota agua fresca y los vigilantes montan guardia allí. Les dirás: “Hijo soy de la Tierra y del Cielo estrellado, ya lo sabéis; pero estoy abrasado de sed y muero. Dadme enseguida del agua fresca que brota del lago de Memoria”. Y los mismos guardianes te darán a beber el agua sagrada, y después de esto “reinarás entre los demás héroes”.

En el mito de Er narra Platón:

“He saltado fuera del ciclo de las graves penas y los dolores, y me he lanzado con pie ligero hacia la corona deseada. Me he refugiado bajo el seno de la Dama, la reina de los infiernos.” A lo que responde la diosa: “¡Oh afortunado, oh bienaventurado! Te has convertido en dios, cuando sólo eras hombre”.

Los “órficos” describieron abundantemente los tormentos de los culpables, los “males infinitos reservados a los condenados”. Kern ha afirmado incluso que el orfismo fue el primer movimiento religioso que creyó en el infierno. La “catábasis” del Cantor en busca de Eurídice justificaba todo tipo de descripciones del mundo infernal.

Encontramos de nuevo el elemento chamánico, rasgo dominante en el mito de Orfeo: en toda el Asia central y septentrional son los chamanes los que, al narrar con infinitos detalles sus descensos extáticos a los infiernos, han elaborado y divulgado una amplia y espectacular geografía infernal.¹²¹

Son numerosas las analogías entre las doctrinas y prácticas de los órficos y los pitagóricos: creencias en la inmortalidad y en la metempsicosis, castigo en el Hades y retorno final del alma al cielo, régimen vegetariano, importancia de las purificaciones, ascesis.

El mayor mérito de Pitágoras está en el hecho de haber sentado las bases de una “ciencia total”, de estructura holística, en la que los conocimientos científicos se integran en un conjunto de principios éticos, metafísicos y religiosos, acompañados de “técnicas corporales”.

El conocimiento tenía una función a la vez gnoseológica, existencial y soteriológica. Esta “ciencia total” de tipo tradicional podemos verla en el pensamiento de Platón y también en los humanistas del Renacimiento italiano, en Paracelso o entre los alquimistas del siglo XVI.

¹²¹ Ibid. Pág. 220-230

Ciencia total que se ha realizado especialmente en la medicina y en la alquimia indias o chinas.

Algunos autores se muestran inclinados a considerar el movimiento órfico como una especie de Iglesia o una secta comparable a la de los pitagóricos. Pero es poco probable que el orfismo llegara a constituirse en Iglesia o en una organización secreta comparable a las religiones místicas. Sus características —movimiento a la vez popular y capaz de atraer a las minorías, en el que se practican iniciaciones y que posee libros— lo aproximan más bien al tantrismo indio o al neotaoismo. Tampoco estos movimientos religiosos han constituido Iglesias, sino “escuelas” que representan unas tradiciones paralelas, ilustradas por una serie de maestros, a veces legendarios, depositarias de una extensa literatura.

“Por otra parte, en los órficos podemos ver a los sucesores de los grupos iniciáticos que, ya desde época arcaica, cumplían determinadas funciones bajo los nombres de feabiros, telchines, curetes, coribantes, dáctilos, grupos cuyos miembros guardaban celosamente ciertos “secretos de oficio” (eran metalúrgicos y herreros, pero también curanderos, adivinos, maestros de iniciaciones, etc.).

Simplemente, los “secretos de oficio” relacionados con distintas técnicas que persiguen el dominio de la materia habían cedido el puesto a los “secretos” referentes al destino del alma más allá de la muerte.

Si bien el prestigio del orfismo declinó a continuación de las guerras médicas, sus ideas capitales —el dualismo, la inmortalidad y, en consecuencia, la condición divina del hombre, la escatología— no dejarían de preocupar, especialmente a través de la interpretación de Platón, al pensamiento griego. Esta corriente sobrevivió también a nivel popular (los orfeotelestes). Más tarde, en la época helenística, aún es posible rastrear el influjo de ciertas concepciones órficas en las religiones místicas, a la espera de la nueva ola de popularidad que conocerá el orfismo durante los primeros siglos de la era cristiana. Es precisamente esta capacidad de renovarse y desarrollarse, de intervenir con fuerza creadora en numerosos sincretismos religiosos, lo que mejor nos manifiesta el alcance de la experiencia órfica.

En cuanto a la figura de Orfeo, se siguió reinterpretando, independientemente del orfismo, entre los teólogos judíos y cristianos, entre los hermetistas y los filósofos del Renacimiento, entre los poetas desde Poliziano hasta Pope, desde Novalis hasta Rilfee y Pierre Emmanuel. Orfeo es una de las raras figuras míticas griegas que Europa, cristiana, iluminista, romántica o moderna, no se ha resignado a olvidar.

Los discípulos de Platón formularán la doctrina de la “inmortalidad astral”. Será precisa mente a través de esta grandiosa síntesis platónica como alcanzarán su máxima difusión los elementos órficos y pitagóricos que se integraron en aquella. Esta doctrina, en la que es posible señalar también una aportación babilónica (la divinidad de los astros), ocupará un papel dominante a partir de la época helenística.

La reforma política soñada por Platón nunca pasaría del estado de un proyecto. Una generación después de su muerte, las ciudades-Estado griegas se hundirán ante el avance vertiginoso de Alejandro Magno. Es uno de esos raros momentos de la historia universal en que el final de un mundo se confunde casi con el comienzo de un nuevo tipo de civilización: la que se desarrollará durante la época helenística. Es significativo que Orfeo, Pitágoras y Platón figuren entre las fuentes inspiradoras de la nueva religiosidad.¹²²

MITRA

Las tradiciones armenias hablan de una caverna en la que se encerraba Meher (Mitra) y de la que salía una vez al año (el nuevo rey era Mitra reencarnado y renacido). El nacimiento

¹²² Ibid. Pág. 233-242

milagroso de Mitra formaba parte de un gran mito iranio-sincretista del Cosmócrata-Redentor.
123

El argumento de la iniciación mitraica no incluía pruebas que evocaran la muerte y la resurrección. Antes de la iniciación los aspirantes se comprometían mediante juramento a guardar secreto de los Misterios.

Según un texto de San Jerónimo existían 7 grados de la iniciación. La comunidad de los iniciados se dividía en dos grupos: los “servidores” y los “participantes”, el segundo integrado por los iniciados a partir del grado de leo.

Se vendaba los ojos del candidato, mientras le rodeaba una tropa frenética, imitando los unos el graznido del cuervo y agitando sus alas o rugiendo como leones los otros. Algunos candidatos, ligadas las manos con tripas de pollo, debían saltar por encima de una fosa llena de agua. Llegaba luego un personaje empuñando una espada, cortaba las tripas y se declaraba libertador.¹²⁴

Frente a él, un sacerdote avanza mientras tiende hacia el mystes una espada. En otras escenas el mystes aparece desnudo y arrodillado o incluso tendido en el suelo”. Sabemos también que el mystes debía asistir a una muerte simulada y que se le mostraba una espada manchada con la sangre de la víctima.

Cada uno de los siete grados estaba protegido por un planeta: corax por Mercurio, nymphus por Venus, miles por Marte, leo por Júpiter, perses por la luna, heliodromus por el sol y pater por Saturno.

En los siglos III y IV esta nueva religión misteriosa imponía admiración por su potencia y su originalidad. “Si el cristianismo hubiera sido detenido en su crecimiento por una enfermedad mortal, el mundo hubiera sido mitraísta” Frase de Ernest Renán

El culto secreto de Mitra había logrado conjugar el sincretismo grecorromano con la herencia irania. En su panteón, los principales dioses del mundo clásico aparecían al lado de Zurván y otras divinidades orientales. Por otra parte, los Misterios de Mitra habían asimilado e integrado las corrientes espirituales específicas de la época imperial: la astrología, las especulaciones escatológicas, la religión solar (interpretada por los filósofos en el sentido de un monoteísmo solar).

El mitraísmo impresionaba a los profanos por la disciplina, la templanza y la moral de sus miembros, virtudes que recordaban la vieja tradición romana.

Se celebraban banquetes rituales cuya significación religiosa imitaba un modelo divino. El hecho mismo de que los apologetas los denunciaran enérgicamente como imitaciones diabólicas de la eucaristía denota su carácter sagrado. Ya desde el siglo II, el mitraísmo y el cristianismo celebraban el nacimiento de su Dios en el mismo día (el 25 de diciembre) y compartían creencias semejantes sobre el fin del mundo, el juicio final y la resurrección de los muertos.

¹²³ Aparece de nuevo este tema iranio en las leyendas cristianas de la gruta de Belén llena de luz. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 377

¹²⁴ Las escenas de iniciación representadas en las pinturas de un mitreo de Capua hacen verosímiles algunas de estas pruebas iniciáticas claramente ilustradas en los mitreos de Santa Prisca y Ostia. Por otra parte, Orígenes habla de una escala de siete peldaños hechos de distintos metales (plomo, estaño, bronce, hierro, cierta aleación, plata y oro) y asociados a las diferentes divinidades (el plomo a Cronos, el estaño a Afrodita, etc.). Es muy probable que aquella escala desempeñara una función ritual que ignoramos, al mismo tiempo que serviría para simbolizar el conventículo mitraico. Mircea Eliade. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Pág. 381

*Como todas las religiones de salvación y los conventículos esotéricos, el culto secreto de Mitra, prohibido y perseguido, desapareció en cuanto realidad histórica. Otras creaciones del genio religioso iranio proseguirían su penetración en un mundo a punto de hacerse enteramente cristiano.*¹²⁵

¹²⁵ Por otra parte, algunas ideas religiosas iránias —concretamente ciertos motivos de la Navidad, la angelología, el tema del magus, la teología de la luz, ciertos elementos de la teología gnóstica— terminarán por ser asimilados en el cristianismo y el islam; en algunos casos es posible seguirles el rastro desde la alta Edad Media hasta el Renacimiento y la Ilustración. Mircea Eliade. *Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas* II. Pág. 385

Bibliografía

Mircea Eliade:

- Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas I. Ed. Paidós, Barcelona. 1999.
Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas II. Ed. Paidós, Barcelona. 1999.
Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas IV. Ed. Cristiandad SL, Madrid 1980.
Herreros y alquimistas. Alianza Editorial, S A, Madrid 1983.
Mefistófeles y el Andrógino.
De Zalmoxis á Gengis Khan. Ed. Cristiandad SL, Madrid 1985.

Silo:

- Apuntes de Psicología. Rosario. Ulrica Ediciones. 2006.
Obras Completas vol.1. Ediciones Humanistas. Madrid. 1998.
Obras Completas vol.2. Ediciones Humanistas. Madrid. 1998.
Charla de 1974 sobre la Religión Interior.
Apuntes de Escuela.
Las cuatro Disciplinas. www.parquepuntadevacas.net/prod.php
Charla sobre la reconciliación 2007.

Homero: La Odisea. Ed. Bruguera

Plutarco: Isis y Osiris. Ed. Obelisco, 2006

Lucio Apuleyo: El Asno de Oro. Ed. RBA, 2008

Platón: El Banquete. Ed. Alianza, 2004

José Ortega y Gasset: Epilogo sobre el Alma Desilusionada 1925.

Hugo Novotny:

- Bases humanistas para la convergencia entre culturas. Moscú, 26-27 octubre 2007, Universidad de la Amistad entre los Pueblos, Rusia.
La entrada a lo Profundo en Buda, 2009. Parque de Estudio y Reflexión Carcaraña.

Victor Piccininni: La Experiencia del Tiempo. Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

Claudie Baudoin: 4 vías de predisposición a la adivinación en Mesopotamia y en el mundo helenístico. Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée.

Susana Lucero: La Mística en el Cristianismo Occidental. Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

Ernesto H de Casas: Estudio de la Era Axial. Parque de Estudio y Reflexión Toledo.

Robert Baubal y Adrian Gilbert El Misterio de Orión. Ed. Edaf SL, 2007

Francisco Aguilar Piñal: Artículo El Libro Rojo de Yahvé.

Johansson K., Patrick, "Vejez, muerte y renacer de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl", Arqueología Mexicana